

COMPRENDIENDO LO QUE YA SABEMOS



TRADICIÓN Y REVELACIÓN

COMPRENDIENDO LO QUE YA SABEMOS



Zoroastro

Comprendiendo lo que ya sabemos

Recopilación de conferencias y escritos

Rafael A. Vargas

Derechos Reservados © 2019 Rafael A. Vargas

Edición: 3 marzo, 2022

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

Soy un verdadero musulmán, cuando antes de hablar con Dios me lavo, entonces purificado por las «aguas de la vida», ahora puedo someterme a su voluntad.

Soy un verdadero hebreo o judío, cuando profeso la Ley de Moisés, en cuyo nombre se encuentra su cumplimiento: Moisés significa: «El que es salvado de las aguas».

> Soy un verdadero cristiano, cuando obedeciendo al Logos, tomo mi cruz y me niego a mi mismo, entonces ahora le puedo seguir.

Y soy un verdadero gnóstico, cuando como un musulmán transmutado me purifico; ahora como hebreo o judío soy salvado de las aguas; y como cristiano cargo con la cruz de la pasión por mi Señor.

ÍNDICE

Presentación	9
1. Un Sol en Persia	11
2. Los 5 árboles del Paraíso	15
3. Pan	25
4. Zeus y la verdad ignorada de la mitología griega	27
5. Síntesis; El Matrimonio Perfecto y el Cristo Cósmico	37
6. Misión	43
7. Educación	49
8. Conversando con un misionero gnóstico musulmán	55
9. El quinto ángel Samael	69
10. Mi éxodo	73
11. Ataques	77
12. Agni	81
13. El animal intelectual	87
14. Un ejército, muchas banderas y un Comandante	99

15. Final de un año con el V.M. Samael Aun Weor	103
16. Resurrección del V.M. Samael Aun Weor	113
17. Después de la Resurrección	119
18. La Ascensión del V.M. Samael Aun Weor	123
19. Dialogo sobre la Verdad	129
20. ¿Pregunta ingenua? ¡No!	133
21. Acuario año 58	137
22. 02 02 2020	143

- * -

Presentación

Comprendiendo lo que ya sabemos a través de la obra del V.M. Samael Aun Weor, comencé a escribir y no he podido conseguir detenerme.

Comprensión que no es exactamente intelectual, comprensión que nace de lo que he podido experimentar de la Gnosis.

Y esto explica que no se trata sólo del entendimiento que nace de un razonamiento. Experimento, y enseguida me doy cuenta que esto revoluciona completamente mi modo de entender y de vivir la Gnosis.

Y, ¿cómo podría no compartir una cosa como esta? Lo más importante es que esta comprensión no altere el cuerpo de doctrina gnóstico.

Por el contrario, siento que se le devuelve el color original a tantas enseñanzas que hemos recibido de nuestro Maestro y que con el pasar del tiempo están allí, pero grises para muchos.

Y no permito a la mente que me sugiera, con su memoria mecánica y vanidosa, que escriba sólo por escribir, sólo por figurar. Prefiero ser el instrumento que sirve al Ser, de modo que él a su vez sirva a los pocos que están metidos en el camino de la autorrealización.

Por ello, el título de este nuevo libro: *Comprendiendo lo que ya sabemos.*

Lo que significa que no aporto nada nuevo, sino que procuro que sea comprendido mejor lo que ahora sirve en el camino interior. Porque si no se comprendiera bien lo que ya sabemos, podrían muchos correr el riesgo de perderse para su Ser.

No es importante que todos lean estos textos, lo que es importante es que sea útil para el que lo necesita.

*

Un Sol en Persia

Mensaje del 27 de mayo del 2019...

Cuando nació Jesús en Belén de Judá,
en tiempos del rey Herodes,
llegaron los magos del oriente a Jerusalén
-según profetizara Zoroastro- llevando las ofrendas:
el oro, la mirra y el incienso.
Algunos mantienen que eran tres,
igual que el número de las ofrendas,
otros dicen que eran doce barones,
hijos de reyes, y otro dicen que eran diez hijos de reyes,
a los que acompañaban unos mil doscientos hombres.
Al llegar a la cueva entraron en ella y hallaron a
José, a María y al niño envuelto en mantillas
y colocado en el pesebre.

Apócrifos árabes cristianos Editorial Trotta

Es muy obvio que no estamos en el final de un año cristiano, pero el tema que aquí expongo es importante tratarlo en cualquier época, simplemente porque sirve este para comprender la relación que mazdeísmo y cristianismo tienen desde la perspectiva gnóstica. Y porque mi Ser Zoroastro es el hijo de Aura Mazda, el mismo Divino Logos Solar, por ello lo hago con tanto gusto. El gnosticismo es indiscutiblemente el lado esotérico del cristianismo, como el sufismo lo es del islamismo. Por lo tanto, vale la pena comprender la recurrencia que nos une hoy de modo tan misterioso con este gnosticismo del V.M. Samael Aun Weor. Por ello titulo este mensaje así: *Un sol en Persia.* Entonces comenzaremos a comprender por qué estamos haciendo este viaje espiritual juntos.

Según dice un texto de un evangelio apócrifo, que trata la infancia de Jesús, que la misma noche del nacimiento del Mesías, un «ángel guardián» fue enviado a oriente en forma de estrella, y que ésta «iluminaba toda la tierra de los persas como un gran sol». Y ya sólo este pequeño comentario nos introduce en algo muy importante.

Y continúa diciendo este texto, que aquella aparición celeste, la estrella de Belén, coincidió con una fiesta de los seguidores de Zoroastro, y que era la señal que tanto esperaban. Motivo por el cual viajaron a Jerusalén, según este texto tres reyes magos, mientras otro afirma que eran doce los que llegaron a la caverna donde ya había nacido Jesús.

Interesante es que a tales magos se les relacionaba con una orden secreta que custodiaba la información de las 14 reencarnaciones que Zoroastro debía completar. Y continua el texto diciendo que:

«Después de caminar nueve meses teniendo por guía a la estrella, llegaron al lugar...

Y penetraron en la caverna, donde encontraron a María, a José y al niño...

Y, ofreciéndole sus presentes, lo adoraron... Y María, tomando uno de los pañales de Jesús, se los dio a manera de elogio... Y ellos lo recibieron de sus manos de muy buen grado...».

Vuelta de los magos a su tierra

«Y, al crepúsculo matutino del día siguiente, los reyes y los jefes se reunieron alrededor de los magos, y les dijeron: ¿Cómo os ha ido en vuestro viaje y en vuestro retorno? ¿Qué habéis visto, qué habéis hecho, qué nuevas nos traéis? ¿Y a quién habéis rendido homenaje?

Y ellos les mostraron el pañal que les había dado María. A cuyo propósito celebraron una fiesta, a uso de los magos, encendiendo un gran fuego, y adorándolo. Y arrojaron a él el pañal, que se tornó en apariencia fuego. Pero, cuando éste se hubo extinguido, sacaron de él el pañal, y vieron que se conservaba intacto, blanco como la nieve y más sólido que antes, como si el fuego no lo hubiera tocado. Y, tomándolo, lo miraron bien, lo besaron, y dijeron: "He aquí un gran prodigio, sin duda alguna. Este pañal es el vestido del dios de los dioses, puesto que el fuego de los dioses no ha podido consumirlo, ni deteriorarlo siquiera. Y lo guardaron preciosamente consigo, con fe ardiente y con veneración profunda."»

Y con este comentario final concluyo:

El Sol en Persia que guiaba a los reyes magos es esotéricamente el divino Aura Mazda, el divino Logos Solar o Cristo cósmico de nuestro universo, del cual Jesús es su más importante encarnación; el Ángel Samael su Quinta Verdad; y Júpiter y su «ángel guardián», quien les guió a «Belén» de Jerusalén. Belén, palabra caldea que significa «casa o torre de fuego». Pero lo mas importante de este evento físico y cósmico, es que aquellos magos o reyes persas sabían muy bien que la venida del Mesías de los hebreos, no era sólo una profecía exclusiva de ellos, era y es también la profecía de salvación que se está cumpliendo para los pocos que acepten y vivan hoy el mensaje del Salvador.

Y es esto lo que anhelo comprendan en este mensaje todos los hermanos gnósticos, especialmente los del Irán, en cualquier parte se encuentren, que esta es la «buena nueva» de una recurrencia superior, que hoy nos une en un Sol, que si al principio es persa, luego es un sol que indistintamente ilumina a todos..

Los 5 árboles del Paraíso

«Pues hay 5 árboles en el Paraíso para vosotros. No cambian, ni en invierno ni en verano, y sus hojas no se caen. Quien sepa de ellos no probará la muerte.»

Evangelio de Tomás - Dicho 19

Apenas comienza uno a leer el *Pistis Sophia, Primer Libro, capítulo 1,* y nos encontramos con los siguientes subtítulos que sirven para comprender muy bien todo el resto de la biblia de los gnósticos, develada por el V.M. Samael Aun Weor, que por ello son tan importantes estos apartados:

- Jesús había instruido hasta entonces a sus discípulos sólo hasta las regiones del Primer Misterio
- · Lo que el Primer Misterio envuelve
- · Las regiones del Gran Invisible
- · El Tesoro de la Luz

Y será en este último apartado, *el Tesoro de la Luz*, en el que se cita por primera vez y por la palabra de Jesús, los 5 Árboles del Paraíso del *Evangelio de Tomás*, con todas sus regiones de expansión.

«Pues hay 5 árboles en el Paraíso para vosotros. No cambian, ni en invierno ni en verano, y sus hojas no se caen. Quien sepa de ellos no probará la muerte.»

Evangelio de Tomás Dicho 19

Pero nada comprenderíamos de los mencionados 5 Árboles, si el V.M. Samael Aun Weor no hubiese develado que este «Tesoro de la Luz», no era otra cosa que la misma Piedra Filosofal, el Cristo Íntimo resurrecto.

Y porque estos 5 Árboles son todo un misterio, quiero a ello dedicar una reflexión gnóstica que permita ver dentro de la Piedra Filosofal o Cristo resurrecto, toda la importancia que tienen estos 5 Árboles en el camino de la Gran Obra.

El Tesoro de la Luz

«Y Jesús no había dicho a sus discípulos de la total expansión de las emanaciones del Tesoro, ni de sus órdenes, cómo están extendidas; ni de sus Salvadores, de acuerdo con la orden de cada uno de ellos, cómo eran; ni les dijo qué guardia se encuentra a cada puerta del Tesoro de la Luz, ni les dijo de la región del Salvador Gemelo quien es el Hijo del Hijo; ni de las regiones de los Tres Amens, en qué regiones están ellos expandidos, ni a qué región los 5 Árboles están expandidos; ni de los Siete Amens, qué son las siete voces, qué es su región, y cómo están expandidas.»

La total expansión de las emanaciones del Tesoro de la Luz, es obviamente la misma expansión y emanaciones de la Piedra Filosofal, es decir, lo que ha conquistado una Mónada, una vez su Cristo íntimo encarnado resucita.

¿Qué debemos entender por expansiones y emanaciones del Cristo resurrecto? El modo en que ahora la Mónada autorrealizada se relaciona con otras Mónadas autorrealizadas y no autorrealizadas.

Y por ello, de esas expansiones y emanaciones surgen, –como dice nuestro Maestro–, órdenes místicas, Salvadores, etc., que son las partes del Ser autorrealizadas, teniendo cada puerta de esas órdenes su propio Guardián.

Pero absurdo sería que continuara explicando lo que ya ha estado develado. Por lo que simplifico este tema diciendo que los 5 Árboles están contenidos en el Tesoro de la Luz, la Piedra Filosofal o Cristo resurrecto del iniciado.

Y digo más, los 5 Árboles con sus ramificaciones, se inspira en el mismo Árbol de la Vida y sus diez sephirotes. Lo que significa que, con el Cristo resurrecto, el Ser crece y multiplica su acción en favor de las Mónadas sin autorrealización.

De allí que sea tan importante el estudio de los 5 Árboles, porque es lo que da sentido a la Gran Obra, como un modo, no sólo de beneficiarnos nosotros, también de que otros se beneficien de la misma promesa de salvación dada por el Cristo.

Estudiemos pues los 5 Árboles, tal como nos lo presenta la Pistis Sophia develada por el V.M. Samael Aun Weor, anhelando que cada comentario aquí expuesto, sea útil para comprender estos poderes maravillosos de la Piedra Filosofal:

 De los 5 Árboles de la Gran Ley emanan las divinales jerarquías que existen en lo macro-cósmico y en lo microcósmico.

El regente de nuestro sistema de mundos, es el Divino Logos Solar. Y es en Él que están presente cósmicamente los «5 Árboles de la Gran Ley», «Árboles de la Vida» que están presentes también en los Siete Cosmocratores principales, Gabriel, Rafael, Uriel, Michael, Samael, Zachariel y Orifiel. De donde emanan todas las divinas jerarquías de estos siete rayos cósmicos. Y como es en lo macrocósmico, es igual en lo microcósmico o en las distintas partes del Ser.

«Jeú», el príncipe de las faces, obediente siempre al Anciano de los Días, es el veedor, es decir el esplendor, la vida de la Gran Luz.

Jeú, es una importante parte del Ser muy próximo al Padre, príncipe de las faces, caras, rostros que emanan del mismo Padre o Anciano de los Días. Veedor, porque desde su morada ve, observa con detenimiento o atención todo el esplendor de la Gran Luz que da origen a cualquier creación.

«Jeú» emana de la luz pura del primer Árbol de la Gran Ley; y es la ley misma dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

Los 5 Árboles de la Luz son cabalísticamente la misma Ley Divina. Recordemos que el 5 es el número de la Ley. Y el Árbol es siempre una expresión del Ser, porque mediante su raíz, tronco, ramas, hojas, flores y frutos, es puente de relación entre el cielo y la tierra. Y es de este primer Árbol que emana el Jeú cósmico y el particular.

De Jeú dice el V.M. Samael Aun Weor: «JEÚ, el nombre profundamente sagrado, se relaciona con la Luz y la Clarividencia. Escrito está, que Jesús, el Gran Kabir, entonó un dulce cántico en loor del Gran Nombre. Escrito está, que pronunció el Nombre profundamente sagrado, JEÚ, y les sopló en los ojos diciendo: "Ya sois clarividentes". Incuestionablemente, "JEÚ" es palabra mántrica o clave mágica relacionada con la Clarividencia. Esta palabra "JEÚ", figura en la Misa Gnóstica.»

Escrito está que el guardián del velo ha emanado del segundo Árbol.

Al final de este texto dice el V.M. Samael Aun Weor, que los 5 Árboles están en relación con las «partes autoconscientes e independientes de nuestro propio Ser», por ello el «guardián del velo» no puede ser otra cosa que una de ellas. Y nada comenta nuestro Maestro de la función de esta parte del Ser, por lo que sólo podemos decir que el velo de este guardián sirve para ocultar un misterio o mu-

chos de ellos. Y es por ello su función, de velar o develar cuando es necesario un misterio gnóstico.

Los dos guías emanan de la pura luz del tercer y cuarto Árboles del Gran Tesoro.

Y lo mismo podemos decir de los «dos guías», que sólo dos veces son citados en el entero libro del *Pistis Sophia*, que son también «partes autoconscientes e independientes de nuestro propio Ser», cuyas funciones quedan escondidas dentro de las tantas funciones que tiene el Ser interior profundo, pero que al indicar que son «dos guías», con ello nos están indicando que sirven de guía para un momento específico del camino.

Melchizedek, el regente del planeta Tierra, quien mora en la región del Agarthi, dentro del interior del mundo, ha emanado del quinto Árbol de la Gran Ley.

La relación que Melchizedek tiene con la Gran Ley divina es evidente, que por ello es llamado en el Pistis Sophia, el «Receptor de la Luz». Y para comprender bien su función debemos reflexionar en por qué Abraham, padre de tres religiones, paga el diezmo a Melchizedek, igualmente Jesús, más tarde.

Por ello leemos en *Génesis 14:18-20*: «Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.»

Todos los mundos de nuestro sistema solar, obviamente, tienen su propio regente planetario, y cada uno de ellos tiene su función cósmica, y su función en el microcosmos hombre como parte del Ser. Y la función de Melquisedec es la de receptor de la luz a nivel de todo el sistema solar y de modo interior. Luz que luego Melquisedec de nuestro mundo y de todos los mundos del sistema solar, con gran amor vierte al divino Logos Solar. Y como parte del Ser, nuestro Melquisedec interior tiene la misma función, la de recibir la luz de nuestro trabajo interior, para luego donarla a nuestro Logos interior o Cristo íntimo, que en sí es la misma Ley dentro de nosotros.

Ahora comprenderemos por qué Melchizedek, el regente del mundo Tierra, emana del quinto Árbol de la Gran Ley. Porque solo por Él, Melchizedek, se hace posible el equilibrio de la balanza de la justicia. Aunque la vida de la presente humanidad nos parezca toda ella injusta.

Sabaoth el Digno emana del príncipe de las faces, «Jeú», el veedor, la esplendidez de la luz.

El siguiente texto del *Pistis Sophia* nos permite intuir quién es «Sabaoth el Digno», que dice el *Pistis Sophia* aparece en la región de la derecha, que evidentemente se refiere al Árbol de la Vida como Chokmah.

«Y Jesús continuó en su plática diciendo: "Aconteció entonces después de eso que, al mandato del Primer Misterio, miré hacia abajo, sobre el mundo de la humanidad, y encontré a María, quien es llamada "mi madre", de acuer-

do al cuerpo de la materia. Hablé con ella como Gabriel, y cuando volvió de lo alto hacia mí, le vertí de allí la primera fuerza que había recibido de Barbelo, que es el cuerpo que he llevado en lo alto. Y en vez del espíritu, vertí en ella la fuerza que he recibido del Gran Sabaoth, el Digno, que está en la región de la Derecha".»

Jesús, o Cristo-Sabaoth, con su encarnación en el vientre de una Divina Madre, establece un nuevo orden en la materia. Cristo-Sabaoth, como ejército o Verbo divino multiplica la materia finita en infinita. Sabaoth significa ejército, y sólo esta definición etimológica sirve para ver al Cristo como la unidad múltiple perfecta. Sin Sabaoth, por lo tanto, pierde todo significado el Cristo. Sin Sabaoth el Cristo no podría servir a todos, a buenos y malos, según la necesidad que cada uno tiene.

Sin Sabaoth, Jeú no estaría presente en todo como emanación del Primer Árbol. Mucho menos el Segundo, Tercero y Cuarto Árbol podrían cumplir su función. Y el Quinto Árbol, el del receptor de la Luz, Melquisedec, le resultaría también imposible recibir la luz para donarla al Logos. Y hasta la misma Divina Madre con sus cinco aspectos, estaría limitada.

Repito, Sabaoth es lo que da sentido esotérico al Tesoro de la Luz, la Piedra Filosofal, o Cristo resurrecto. Con Sabaoth, todo se inter-relaciona de modo divino y humano. Entonces con tu Cristo-Sabaoth encarnado y resurrecto, podrás de verdad servir mejor a Dios y a los hombres.

 Estos seis son en realidad seis partes auto-conscientes e independientes de nuestro propio Ser.

¿Podría yo ahora decir algo más de lo ya develado por nuestro V.M. Samael Aun Weor? ¿Qué podría yo quitar o añadir a sus palabras? ¡Nada! Así que sólo resta decir: Estos son los misterios gnósticos y divinos reservados a una élite.

Pan

«Jesús dijo, "El reino del Padre es como una mujer que tomó un poco de levadura, la metió en una masa, e hizo grandes barras de pan. Quien tenga oídos debe escuchar."»

Evangelio de Tomás - Dicho 94

El *Dicho 94* del *Evangelio de Tomás* con el que se inicia esta reflexión, sería completamente absurdo sin la clave de la Alquimia Sexual. Simplemente porque no tiene sentido creer que para entrar al Reino de Dios se necesita sólo «masa de harina de trigo», «una proporción de levadura», «un horno bien encendido», y «una mujer que haga de esto grandes barras de pan».

Afortunadamente tenemos el Mensaje del V.M. Samael Aun Weor, que sobre esto ilumina nuestro entendimiento. Entonces comprendemos que en el pan están contenido los cuatro elementos de la naturaleza. Veamos cómo y por qué:

- De la *tierra* viene la semilla de trigo que molida resulta su harina.
- Y por el agua que se añade a esta harina, ésta pueda ser amasada.

- Mientras que por la levadura que se le añade a la masa, ésta volatilizada con el aire, crece.
- Para que, por fin con el calor de un horno, su *fuego* cocine la masa fermentada en pan.

Y en nosotros la elaboración de este pan interior ocurre así: la semilla (*tierra*), con la cual podemos construir los cuerpos solares o panes, es la misma energía sexual (*agua*), la que transmutada debidamente con el fermento del amor divino (*aire* y *fuego*), un día podrá ser la carne del Cristo interior. Pero esta operación de los cuatro elementos no sería posible sin la mujer, sin la sacerdotisa, y mucho menos sin la Divina Madre, la síntesis del Eterno Femenino.

Zeus y la verdad ignorada de la mitología griega

Absolutamente de nada serviría estudiar la mitología griega si ignoramos lo que es el Ser particular, nuestro Zeus padre-madre interior y sus distintas partes autónomas y autoconscientes. Que no son otra cosa que los mismos dioses, diosas, titanes, héroes, etc., del panteón griego.

Lamentablemente, esta verdad del mito griego con la que comienzo esta reflexión gnóstica, desde el punto de vista del Ser y sus distintas partes, nunca podrá ser aceptada por las religiones monoteístas, incapaces de ver a la vez en Dios su unidad y su multiplicidad.

Dioses, diosas o partes del Ser inmortales como el mismo Dios o el Ser, que reflejan, no sólo en el mito griego sus cualidades divinas y perfectas, también sus cualidades humanas imperfectas en procura de nuevas perfecciones.

Indicando con ello que el camino que conduce hacia Dios o hacia el Ser, será siempre a través de distintos grados y niveles de perfección de la maestría. Verdad esta, que repito, resulta imposible aceptar al monoteísmo y sus seguidores.

Le bastaría al monoteísmo ver en el dios Zeus un demiurgo o dios menor, y todo sería mucho más simple de comprender. Demiurgo, significa también cosmocrator o regente de un mundo. En este caso del gigante de nuestro sistema solar, Júpiter; estando muy por encima del Demiurgo, el Dios Absoluto: Agnostos Theos.

Un dios menor es Júpiter, perfeccionándose a través de sus dioses, diosas, titanes, héroes o partes de sí mismo. Eso es el Zeus de la mitología griega, pero que, sin embargo, en nuestro pequeño sistema solar es el Rey de los dioses que allí moran.

Zeus Rey

Sintetizando, esto es lo que normalmente se dice en el monoteísmo con tanto desdén del dios Zeus: «Rey de los dioses olímpicos y dios del cielo y del trueno». «Dios de múltiples apetencias eróticas; de ahí sus varios matrimonios, sus numerosas aventuras con diosas y, sobre todo, con mortales e incluso un amor homosexual con el joven Ganímedes».

Y claro, que una afirmación como esta, merece un análisis exhaustivo, para decir la verdad de lo que realmente es el monoteísmo politeísta del dios Zeus, Júpiter, el Padre de todos los dioses de un sistema solar. Y que el monoteísmo de hoy, siempre ha interpretado de modo tan errado y vulgar, diciendo de Él que es un dios con «múltiples apetencias eróticas».

 - ¿Por qué Zeus es Rey de los dioses olímpicos? Ya lo he dicho, Zeus es el regente del planeta Júpiter. Y su importancia radica en que Júpiter, como planeta, es el gigante de nuestro sistema solar. Luego por motivos cósmicos y esotéricos más profundos, Júpiter ocupa en el cielo de la astrología y de la astronomía un lugar primordial, que espero sea comprendido mejor con esta reflexión.

- ¿Por qué a Zeus o Júpiter se le asocia con múltiples apetencias eróticas, y de ahí sus variados matrimonios con diosas y mortales? La respuesta directa a esta pregunta es simple, el dios Zeus o Júpiter ocupa en el Árbol de la Vida de los cabalistas el lugar de Binah, el Espíritu Santo.

Una respuesta más amplia sobre la misma pregunta, es la que sigue a continuación. Estudiando el orden astrológico en que está escrito el libro Las Tres Montañas, del V.M. Samael Aun Weor, en él, nuestro Maestro nos enseña algo bien importante a tener en cuenta: que los cuerpos físico, vital y astral, vibran con el planeta o satélite Luna; el cuerpo mental con el planeta Mercurio; el cuerpo causal o de la voluntad con el planeta Venus; el cuerpo de la conciencia o búdhico con el Sol; el Intimo Chesed con Marte; y Binah o el Espíritu Santo con Júpiter. Y este es el motivo por el cual el dios Zeus o Júpiter aparece en unión con diosas y mortales. Pero atención, que esta unión no es como la carnal. Y que Zeus en nuestro sistema de mundos sea un representante del Espíritu Santo o Tercer Logos, también sirve para explicar y comprender muy bien sus atributos. Por ejemplo, «juez supremo en las cuestiones humanas y divinas». Recordemos que Binah se encuentra situado en el Árbol de la Vida, en la columna de la izquierda o de la Justicia. Motivo por la cual tiene Zeus «un cetro

de mando en una mano, un rayo en la otra y acompañado frecuentemente por un águila». Cetro que simboliza la rectitud de la Justicia. Mientras que el Rayo y los truenos que siguen a éste, es su electricidad o la potencia sexual del Espíritu Santo. Y que no es la sexualidad humana o animal que conocemos, por el contrario, es la sexualidad de carácter completamente divina. Siendo el Águila un arquetipo que muy bien entiende el gnóstico, de pura elevación espiritual. Y como toda ave, es una representación del Espíritu Santo.

Amores de Zeus

Repito lo dicho insistentemente, que la unión de la mónada de Zeus con otras mónadas de diosas y mortales, no es una unión de la esfera carnal o material, es la unión de la mónada maestra de Zeus, el cosmocrator de Júpiter, con otras mónadas maestras y no maestras de nuestro sistema solar. Por lo que se trata de uniones cósmicas espirituales con diosas y con mortales. Y decir que tales uniones entre mónadas son «amores profanos de Zeus» es un error grave de falta de entendimiento y de comprensión de lo que exactamente es el Espíritu Santo, como fuerza sexual diluida en todo el universo. Por lo que hablar de «amores profanos de Zeus», denota, repito, gran ignorancia.

El texto que sigue ahora del libro *Tratado Esotérico de Astrología Hermética* es bastante completo para explicar esotéricamente lo que es una mónada, y las uniones entre ellas:

«Debemos distinguir entre Mónadas y Almas. Una Mónada, es decir, un Espíritu se es; una Alma se tiene. Distíngase entre la Mónada de un Mundo y el Alma de un Mundo; entre la Mónada de un Hombre y el Alma de un Hombre; entre la Mónada de una hormiga y el Alma de una hormiga.

El organismo humano en última síntesis está compuesto por billonadas y trillonadas de infinitesimales Mónadas.

Existen varias clases y órdenes de elementos primarios de toda existencia, de todo organismo, a manera de gérmenes de todos los fenómenos de la naturaleza, a éstos podemos llamarlos Mónadas empleando el término de Leibniz, a falta de otro más expresivo para indicar la simplicidad de la más simple existencia.

A cada uno de estos gérmenes o Mónadas, le corresponde un átomo como vehículo de acción.

Las Mónadas se atraen, se combinan, se transforman, dan forma a todo organismo, a todo mundo, a todo micro-organismo, etc.

Entre las Mónadas hay jerarquías; las Mónadas inferiores tienen que obedecer a las superiores, eso es Ley. Las Mónadas inferiores pertenecen a las superiores.»

Samael Aun Weor

Decir ahora que: «De estos abundantes amores de Zeus nacerán gran cantidad de hijos; divinos, los tenidos con diosas; y mortales, los engendrados por madres mortales»,

esto querido lector, y de acuerdo a todo lo dicho hasta ahora, merece ser estudiado y comprendido mejor.

 Zeus se casó con Hera, hija de Cronos y Rea, y tuvieron a Hefesto, Ares y Hebe. Zeus le fue infiel a Hera con muchas mujeres, diosas y mortales, con las que tuvo hijos.

Comentario: es falso decir que Zeus fuera infiel a Hera. Los celos de Hera con las distintas diosas y mortales que se unió Zeus, son «celos de justicia» cósmica, y nada tienen que ver con las pasiones humanas. Y que ocurre simplemente porque esta diosa con Zeus forma parte de la misma columna de la izquierda o de la Justicia en el Árbol de la Vida. Por lo que es natural que la «Hera cósmica», como Ley divina, sienta «celos» cuando de la unión con otras mónadas pueda surgir, no sólo karma bueno, sobre todo karma malo. Karma malo, que siempre será necesario llevarlo con sacrificio a su equilibrio. Por ello los «celos» divinos de la diosa Hera.

- De los amores de Zeus con diosas:
 - Temis: hija de Urano y Gea, de su unión con Zeus nacieron las Moiras y las Tres Gracias.
 - Mnemosine: hija de Urano y Gea, de su unión nacieron las nueve Musas.
 - Deméter: hija de Cronos y Rea, de su unión nació Perséfone.
 - Leto: titánide hija de Ceo, de su unión nacieron Artemis y Apolo.

- Maya: hija del titán Atlas, de su unión nació Hermes.
- Metis: hija de Océano y Tetis, de su unión nació
 Atenea.
- **Sémele**: hija del rey Cadmo, de su unión tuvieron a **Dioniso** que creció en el muslo de Zeus, ya que su madre había muerto al ver a Zeus en todo su esplendor, por engaño de Hera.

Comentario: después de la explicación que he dado, resulta bien diferente todo lo que ahora leemos de las diferentes uniones de la mónada de Zeus con otras mónadas. Uniones divinas, que hacen de la mónada de Zeus algo bien complejo, como son también complejas todas las uniones de las mónadas de los cosmocratores de la Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte y Saturno, con tantas y tantas otras mónadas. Luego todas las mónadas de un sistema solar, unidas con el Divino Logos Solar, hacen de esta divinidad algo aun más complejo de entender y de comprender, porque abarca no sólo un mundo, también a todo el sistema solar de Ors. Logos Solar o Cristo cósmico cuya encarnación más importante es la del gran Kabir Jesús.

- Veamos ahora la metamorfosis de uniones del dios Zeus con mortales:
 - Transformado en lluvia de oro se unió a Dánae, princesa de Argos, de la que nació Perseo, que mató a la medusa.

- Metamorfoseado en cisne se unió a Leda, reina de Esparta, tuvo a Pólux y a Helena.
- Convertido en toro, raptó a la princesa de Tiro, Europa, la llevó a Creta y nació Minos.
- Bajo la forma de Anfitrión, marido de Alcmena, se unió a ella y tuvo a Heracles.
- Transformado en nube, se unió a Io y engendraron a Épafo.
- Con la forma de Artemis, tuvo amores con **Calisto** y engendraron a **Árcade**.
- Transmutado en sátiro, conquistó a Antíope y tuvieron a Zeto, Anfión y Dirce.

Comentario: sólo añado a lo leído anteriormente, que la fuerza sexual del Tercer Logos presente en todo lo creado, puede asumir cualquier forma de la naturaleza para fecundar o para ser fecundada, y dar vida en abundancia.

- Zeus también tuvo amores homosexuales:
 - Metamorfoseado en águila, raptó a Ganimedes, joven príncipe troyano, lo llevó al Olimpo y lo nombró copero de los dioses.

Comentario: como tantas historias que se cuentan del mito griego, esta es otra de las tantas leyendas que, sin una preparación esotérica, sería imposible poder dar una explicación satisfactoria sobre el dios Zeus raptando a un bello joven pastor, para hacer de él en el monte Olimpo su copero divino ante los demás dioses o partes del Ser. Y para poder decir algo concreto sobre esto, estudié primero varias versiones. Luego me retiré a meditar sobre su misterio gnóstico. Y este fue el resultado. Vino a mí intuitivamente, el Jesús crucificado en el monte Gólgota, en medio de dos ladrones, uno malo y el otro bueno. Y dirigiéndose Jesús al buen ladrón, recordé lo que le dijo: —«De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el paraíso». Entonces comprendí que Jesús, al hablar de este modo al buen ladrón Dimas, hizo de él su copero en el paraíso, del mismo modo que Zeus hizo de Ganimedes su copero en el monte Olimpo. Y con ello comprendí el misterio que aquí se esconde. Por lo tanto, el copero o buen ladrón, es esa parte del Ser que sirve para nuestras transmutaciones de la libido sexual. Parte del Ser cuya función principal es robar al diablo lo mejor del vino sexual, es decir, su luz. Acción que sólo es posible a través de esta parte del Ser. Por ello es que aparece Zeus en tantos iconos «enamorado», no exactamente de un joven pastor terrenal, sino de esta parte del Ser, que se activa sólo mediante el divino amor. Parte del Ser sin la cual estaríamos perdidos.

Síntesis

El Matrimonio Perfecto y el Cristo Cósmico

Apenas asistía yo a conferencias de primera cámara gnóstica, y enseguida llegó a mis manos la primera edición de *El Matrimonio Perfecto* con el nombre: *La Puerta de entrada a la Iniciación*. Libro sencillo pero que explicaba muy bien la relación entre la magia sexual y el Cristo Cósmico. Y casi enseguida pude leer también la segunda edición, que era mucho más amplia sobre el mismo tema, con una introducción que sintetizaba el mensaje del V.M. Samael Aun Weor en un párrafo que nunca he podido olvidar, y que como misionero siempre me ha inspirado para trasmitir la divina Gnosis a la humanidad:

«El Matrimonio Perfecto y el Cristo Cósmico constituyen la síntesis de todas las religiones, escuelas, órdenes, sectas, logias, yogas, etc., etc., etc. Es lástima, en verdad, que tantos que hallaron la síntesis práctica, se hayan salido de ella para caer en el intrincado laberinto de las teorías.»

> El Matrimonio Perfecto Segunda edición

Por lo que hoy pienso que, si a un aspirante a los estudios gnósticos se le explicase la profundidad de este párrafo, sabría de antemano por qué la Gnosis con todo su gnosticismo universal es más que una religión, escuela, orden, secta, logia, yoga, etc. Y entonces comprendería también que el Matrimonio Gnóstico sin el Cristo Cósmico estaría incompleto, y viceversa. Intelectualmente podemos creer que sabemos lo que es un Matrimonio Perfecto, y lo que significa el Cristo Cósmico, pero si se nos preguntara cuál es la relación entre el Matrimonio y el Cristo, no estoy muy seguro que sabríamos dar una respuesta satisfactoria. Por ello dice nuestro Maestro Samael:

«He escrito este libro para los pocos; digo para los pocos, porque los muchos ni lo aceptan, ni lo comprenden, ni lo quieren.»

Si ya es difícil comprender para un católico, protestante, evangelista o de cualquier otra secta cristiana, la relación sexualidad con espiritualidad, imaginemos lo que puede comprender de ello un musulmán, un hebreo, un budista, etc., como síntesis de la sabiduría universal. Por ello me pregunto ¿estamos nosotros en grado de explicar esta relación de matrimonio y Cristo mediante el Tantra sexual? Porque, aunque el tema del Tantra sexual sea universal y muy atractivo, lo que cuesta es asociar el erotismo sano al Cristo, al que sólo se le conoce como un personaje histórico. Urge por ello comprender bien lo que es el Matrimonio Perfecto junto al Cristo Cósmico.

Y a propósito del Cristo Cósmico, he dicho siempre algo que parece una blasfemia, que Jesús no es el Cristo, sino que el gran maestro Jesús encarnó al Cristo Cósmico. Jesús es en nuestro Sistema Solar el iniciado más elevado espiritualmente que encarnó al Cristo Substancia, regente de nuestro Sistema Solar. Afirmando esto, de este modo despersonalizo al Cristo Cósmico, que como bien explica el V.M. Samael Aun Weor, no es una persona, no es un individuo, Cristo es eso, una substancia cósmica, una fuerza universal. Y cuando esto se comienza a comprender, entonces podemos decir que vamos por buen camino. Resultando por ello más fácil asociar a esa substancia crística con la energía sexual. Dicho esto, no habría nada más que decir, sin embargo, algo más se puede añadir, y es que Cristo no es una propiedad religiosa de los «cristianos», por lo que esa substancia crística puede ser asimilada o encarnada, no sólo por un religioso cristiano, también por uno que no lo es. Y es esto lo que se empeña tanto en explicar el libro EL Matrimonio Perfecto del V.M. Samael Aun Weor, sin ser muy bien comprendido. Y después de esto, ¿qué más se podría decir? Mucho:

«En este libro hemos levantado el velo de los Misterios Crísticos. Hemos explicado lo que es el Principio Crístico. Hemos invitado a todos los seres humanos a seguir la senda del Matrimonio Perfecto para lograr la Cristificación. Hemos explicado que Cristo no es un individuo, sino un principio universal cósmico impersonal que debe ser asimilado por cada hombre mediante la Magia Sexual. Naturalmente todo esto escandaliza

a los fanáticos, pero la verdad es la verdad y tenemos que decirla aún cuando nos costara la vida.

Las enseñanzas del Zend Avesta, a semejanza de los principios doctrinarios contenidos en el Libro de los Muertos de los egipcios, contienen el principio Cristo. La Ilíada de Homero y la Biblia hebrea, así como los Eddas germanos y los Libros Sibilinos de los romanos contienen el mismo principio Cristo. Esto es suficiente para demostrar que el Cristo es anterior a Jesús de Nazaret. Cristo no es un sólo individuo. Cristo es un Principio Cósmico que debemos asimilarlo dentro de nuestra propia naturaleza físico-psíquica-somática y espiritual, mediante la Magia Sexual.

Entre los persas, Cristo es Ormuz, Ahura-Mazda, el terrible enemigo de Ahrimán (Satán) que llevamos dentro. Entre los indostanes es Krishna el Cristo, y el Evangelio de Krishna es muy semejante al de Jesús de Nazaret. Entre los egipcios, Cristo es Osiris y todo aquel que lo encarnaba era de hecho un osirificado. Entre los chinos es Fu-Hi el Cristo Cósmico, quien compuso el I-King, libro de las leyes y nombró ministros dragones. Entre los griegos, el Cristo se llama Zeus, Júpiter, el Padre de los Dioses. Entre los aztecas es Quetzalcóatl, el Cristo mexicano. Entre los Eddas germanos es Balder, el Cristo que fue asesinado por Hoder, dios de la guerra, con una flecha de muérdago, etc. Así podríamos citar al Cristo Cósmico en millares de libros arcaicos y viejas tradiciones que vienen de millones de años antes de Jesús. Todo esto nos invita a aceptar que Cristo

es un Principio Cósmico contenido en los principios sustanciales de todas las religiones.

Realmente sólo existe de hecho una sola religión única y cósmica. Esta religión asume diferentes formas religiosas según los tiempos y las necesidades de la humanidad. Así pues, resultan absurdas las luchas religiosas porque en el fondo todas son únicamente modificaciones de la Religión Cósmica Universal. Desde este punto de vista afirmamos que este libro no está contra ninguna religión, escuela o sistema de pensamiento. Lo único que hacemos en este libro es entregarle a la humanidad una clave, un secreto sexual, una llave con la cual todo ser viviente puede asimilarse el Principio Cristo, contenido en el fondo de todas las grandes religiones del mundo.»

Samael Aun Weor

Concluyo diciendo, que si nos empeñamos en explicar al Cristo Cósmico sólo como el Cristo de los católicos y demás sectas cristianas, y nos olvidamos que Cristo es el mismo Ormuz, Krishna, Osiris, Fu-Hi, Zeus, Júpiter, Quetzalcóatl, Balder, etc., y obviamente Jesús, entonces, el libro El Matrimonio Perfecto sería estudiado sólo como un libro de Tantra Sexual, para el goce y placer personal, ignorándose de él su objetivo principal: la muerte del yo, el sacrificio por la humanidad, para que sea posible a través de la energía sexual y el Cristo íntimo un verdadero nacimiento segundo. Si lo dicho aquí se comprende bien, se comprendería también que no deben ingresar personas a los estu-

dios de una segunda cámara si no han entendido bien la relación entre el Matrimonio Gnóstico y el Cristo Cósmico, como síntesis de la sabiduría universal.

Soy un verdadero musulmán, cuando antes de hablar con Dios me lavo, entonces purificado por las «aguas de la vida», ahora puedo someterme a su voluntad.

Soy un verdadero hebreo o judío, cuando profeso la Ley de Moisés, en cuyo nombre se encuentra su cumplimiento: Moisés significa: «El que es salvado de las aguas».

> Soy un verdadero cristiano, cuando obedeciendo al Logos, tomo mi cruz y me niego a mi mismo, entonces ahora le puedo seguir.

Y soy un verdadero gnóstico, cuando como un musulmán transmutado me purifico; ahora como hebreo o judío soy salvado de las aguas; y como cristiano cargo con la cruz de la pasión por mi Señor.

Misión

En estos días que se ha dado la posibilidad de hacer algunos cambios misionales, confirmo una vez más lo diferente que es la misión gnóstica hoy, en comparación con aquella que nos tocó vivir.

Entonces hacíamos misión gnóstica sin importar el destino. Lo demuestra el hecho que nunca elegíamos un lugar, sino que por designación de una coordinación, ésta nos enviaba siempre a un sitio desconocido.

Para la coordinación lo único importante era que atendiéramos un posible contacto o un grupo que estaba naciendo. Y sin objetar, obedecíamos inspirados en el ejemplo de austeridad misional del V.M. Samael Aun Weor.

Haciendo una retrospección, digo que los destinos de cada misión fueron siempre difíciles de conquistar por nuestra limitada economía. Pero como la Gnosis era desconocida, los grupos crecían y esto ayudaba al sostenimiento económico.

A propósito de esto, no recuerdo que se nos preguntara si económicamente podíamos o no llegar a tal destino. Y no importaba que tan lejos fuera éste, siempre eran viajes por tierra, hasta que llegó la misión internacional.

Era la época en que las maletas no tenían ruedas, entonces en una o dos de éstas entraban nuestras pocas pertenencias. Y en tales no sólo llevábamos nuestro vestido, también los libros y fotocopias de la obra escrita del Maestro.

Y que por ser todo de papel, esto hacía nuestro equipaje muy pesado. Menos mal que éramos jóvenes y que podíamos cargar con todo ese peso. Hoy menos mal, las maletas siempre tienen ruedas.

Y algunas de estas maletas modernas son tan cómodas que al girar sobre sí mismas facilitan su transportación. Hoy coordino una institución gnóstica y por ello puedo ver este contraste entre dos épocas misionales tan distintas.

Por ejemplo, observo cómo cuesta a un misionero hacer misión lejos del seno familiar. Pero comprendo que son otros tiempos, y que si a los primeros misioneros nos tocó hacer un tipo de sacrificio, a los de hoy les toca otro distinto.

Repito, aquellos fueron los tiempos de abrir caminos lo más lejos de nuestro lugar de origen. Mientras que la misión de hoy, con grupos reducidos, necesita del misionero que enseña la doctrina y que además la apoya económicamente.

Lo ideal es unir estas dos formas de la misión gnóstica, es decir, que después de muchas peregrinaciones, poder al final establecerse en un lugar, para dedicar mucha más atención a lo interior que a lo exterior de la misión gnóstica.

Y a propósito de todo esto, hace unas noches he tenido la siguiente experiencia onírica, y que tiene mucho que ver con la misión de ayer y de hoy. Estoy en la que es mi casa interna, pero que no es la misma donde vivo hoy.

Se trata pues, de una casa con jardín en su entrada y en torno a ella. Son plantas debidamente cuidadas. Y al lado de mi residencia hay otras, formando aquello una especie de urbanización.

Yo estoy llegando de la calle a mi casa, y al pasar por el frente de la casa vecina, escucho la voz de la que fue hija del V.M. Samael Aun Weor. No está sola ella, le acompaña su marido. Lógicamente esta experiencia no ha sido con sus humanas personas, es un mensaje de las partes mas elevadas del Ser.

Creo que no me han visto, y que por motivos que no viene el caso explicar aquí, evito me vean, simplemente porque aquella misión y su coordinación, hoy ya pertenecen a un pasado.

Pero desde mi jardín los veo y entiendo que están de visita en la casa de al lado, que por ello entiendo mis vecinos son gnósticos. No esta demás decir que fue ella la coordinadora designada por nuestro Maestro cuando su salud disminuyó.

Ambas casas tienen en la entrada un jardín, de tal modo que desde mi casa puedo verlos. Por ello entre los arbustos de aquel jardín, evito el contacto visual. Pero esto no será posible, y sin más me saludan y les respondo cortésmente.

El Maestro coordinó dos misiones nuestras, la primera fue de mi ingreso a México, y la segunda la de cooperar con otro hermano misionero en el congreso de Caracas, Venezuela. Y después de aquel saludo diplomático dicen en coro: Cuando les designamos misión, nunca protestaron, jamás. Siempre obedecieron. ¡Y cumplieron!

Me sorprende esto sólo un momento. Luego, entiendo que se refieren a nuestra misión de aquellos días. Y regresando al cuerpo digo en voz alta: —¡Qué gusto haber escuchado esto!¡Qué bonito ha sido como lo han dicho en coro!

V.M. Samael Aun Weor. El sabor vida y el sabor trabajo:

«En este camino, mis queridos hermanos, hay procesos dolorosos, muy dolorosos. El que quiera empezar con éxito, debe empezar con algunos sacrificios físicos, disciplinarios. Yo empecé en mi actual existencia caminándome algunos países enteros a pie, sin cinco centavos entre la bolsa. Durmiendo en las montañas, envuelto en mis propios «trapos» para desafiar la plaga. Llegando a los pueblos sin dinero, o bien acostándome por ahí, debajo de los aleros de las casas, (cuando tenían tales techos o aleros, porque ahora las edificaciones se han vuelto tan crueles que si le cae a uno la lluvia, no tiene más remedio que soportarla; ¡así es la crueldad de estos tiempos!) Y no me pesa haber caminado sin dinero países enteros, no me pesa haber sufrido la tormenta y los huracanes, no me pesa haber llegado a los pueblos donde nadie me conocía y sin un céntimo entre la bolsa. Así empecé y mucho que me sirvió. Yo empecé en una forma natural, mi Padre que

está en secreto quiso que así empezara, y así empecé. A otros les ha tocado empezar así porque su gurú así lo ha establecido para su bien.»

Educación

Una definición oficial del término Educación es tan superficial hoy, que ni vale la pena aquí citarla, puesto que el único fin que persigue es lo que ya sabemos: fortificar más la falsa personalidad con vanidad, envidia, celos y preocupaciones.

Pero una definición gnóstica o esotérica sobre Educación, íntima, esto sí interesa explicarlo y definirlo bien, puesto que siempre estamos los estudiantes gnósticos en un estudio permanente de sí mismos, para mejor conocernos en el Ser.

Y es esto lo que procuro hacer con esta reflexión. Para ello comienzo diciendo que una correcta educación, requiere primero que todo de una verdadera doctrina del Ser y el Saber, y esta la tenemos con la divina Gnosis del V.M. Samael Aun Weor.

Pero no es suficiente la buena doctrina, también esta debe ser bien aplicada en uno mismo, o, de lo contrario, nacerá de ello una falsa relación dentro y fuera, en consecuencia, un falso modo de educar o enseñar.

Debe ser absolutamente claro que la Educación íntima o esotérica comienza en uno mismo, y no fuera de nosotros, para que jamás sea esta un modo de educación falsa, que imponemos dogmáticamente.

Educación íntima

Por ejemplo, me educo correctamente cuando leo la doctrina de la Gnosis, pero mis lecturas son siempre acompañadas con la meditación en silencio, y con la oración de rodillas, que sirven para desprogramarme de mi falsa personalidad.

De este modo seré siempre el que aprende de sí para enseñar al que comienza. Porque si este de verdad anhela conocerse a sí mismo, deberá hacer exactamente siempre lo mismo, aprender de la propia experiencia íntima.

Inicialmente no estamos preparados para ser educados, mucho menos para educar. Pero cuando uno comprende esto, que la educación comienza en uno, entonces comienza la buena educación que positivamente se trasmite a los demás.

Educación esotérica que despierta el anhelo de ser educados desde el Ser, en el aprender y en el enseñar. Pero si nosotros insistimos en aprender y enseñar sólo desde el punto de vista intelectual, seremos siempre un mal misionero.

El que aprende de modo correcto de sí mismo, no sólo enseña de modo intelectual, también sabe transmitir sensaciones, impresiones, emociones y acciones nuevas, lo que permite discernir lo falso de lo verdadero.

El Misionero que practica

El misionero que aprende de sí mismo siente la obligación de practicar esotéricamente para que su mensaje y ejemplo de vida transmita una verdad práctica y no sólo intelectual.

Uno siente, todos sienten, que el misionero que no práctica sus ejercicios esotéricos, tiene un modo de enseñar condenatorio de todo, y que por ello no ofrece un camino de esperanza al aspirante.

El misionero que cada día practica sus ejercicios de meditación y oración, cuando estudia el mensaje gnóstico aprende a leer intuitivamente donde el Maestro no escribe, y a escuchar donde el Maestro no habla.

El misionero que medita y ora a su Ser, sabe que él no es el Ser, sabe que él sólo es un instrumento imperfecto de su Ser, que, por ello, no cae en la tentación de la mitomanía, egolatría y paranoia.

Un misionero fiel a su Ser, también lo es a la misión del Quinto de los Siete, el V.M. Samael Aun Weor, misión que ha recibido del divino Logos Solar. Y ser infiel a este plan divino en este momento es un suicidio espiritual.

La actitud correcta del que enseña

Si siempre olvido a mi Ser cuando enseño, es lógico que será siempre desde mi personalidad egoísta que procuraré «educar» a quién me escucha como posible aspirante a la luz de su Ser, procurando convencerle yo, a como dé lugar, de mi verdad.

Pero si en cambio mis prácticas de cada día me permiten vibrar con mi Ser, ahora entonces seré inspirado en el recuerdo de mi Ser, que hablará a la conciencia de quien desde su conciencia y su Ser procura escucharme.

Y será desde la conciencia y desde el Ser de quien me escucha que vendrá en su momento la respuesta, si le interesa o no, seguir el camino de la autorrealización.

Porque está dicho por el V.M. Samael Aun Weor, que no a todas las Mónadas les interesa la autorrealización. Por lo que el triunfo o el fracaso del aspirante a estos estudios, no depende exclusivamente del modo en que el misionero le educó o enseñó la Gnosis.

Dicho todo esto, esta debe ser la actitud correcta del que enseña: educar desde el recuerdo del Ser al que, desde su esencia o alma, tiene la posibilidad o no, en estos tiempos del Kali Yuga, de caminar por la rocallosa senda de la autorrealización.

La Educación Fundamental es la ciencia de la conciencia, la ciencia que nos permite descubrir nuestra relación con los seres humanos, con la naturaleza, con todas las cosas.

La Educación Fundamental enseña a escuchar, enseña a vivir sabiamente. La Educación Fundamental ayuda a cada individuo a descubrir los verdaderos valores que surgen como resultado de la investigación profunda y de la comprensión integral de sí mismo. La Educación Fundamental, en su verdadero sentido, es la comprensión profunda de uno mismo.

Dentro de cada individuo se encuentran todas las Leyes de la Naturaleza.

La Falsa Educación sólo se preocupa por enriquecer el intelecto, y eso lo puede hacer cualquiera.

Es obvio que con dinero
cualquiera puede darse el lujo de comprar libros.
La Educación Fundamental
tiene por objeto despertar conciencia.
De nada sirven diez o quince años
de estudios en la escuela, el colegio y la universidad,
si al salir de las aulas somos autómatas dormidos.

Samael Aun Weor

Conversando con un misionero gnóstico musulmán

Millones de musulmanes visitan la Piedra Negra en la Meca de Medina, que según la tradición islámica se remonta a los tiempos de Adán y Eva, es decir, a la primera raza Polar o Protoplasmática. Lógicamente esta piedra es el mismo sexo. Piedra que en un principio fue blanca, pura, pero que con la caída se volvió completamente negra.

El giro constante alrededor de esta Piedra Negra, es con un objetivo definido, que es el de blanquearla. Y esto sólo es posible con la Alquimia Sexual. De nada sirve caminar toda la vida alrededor de ella, se trata de un trabajo interior, no es un trabajo exterior. Es muy cierto que allí nació el profeta Mahoma, pero no físicamente, sino íntimamente.

Conversando con un misionero gnóstico musulmán

— Te saludo.

Me gustaría intercambiar contigo algunas impresiones sobre lo que es un «gnóstico» que viene de la educación católica. Y que al preguntarte sobre un «gnóstico» que viene de la educación musulmana, tú me pudieras responder de modo sencillo sobre el islam, con el fin que aprendamos el uno del otro de cómo mejor llevar las enseñanzas gnósticas en ambas religiones. ¿Te parece una buena idea?

— Estimado Rafael.

Gracias por su correo electrónico.

Seguro. Podemos intercambiar impresiones. Es una buena idea.

Saludos.

- 1.- La religión católica divide a los católicos en dos tipos: católicos practicantes o activos, y católicos no practicantes. Se le llama católico practicante al que asiste regularmente a la iglesia, especialmente los domingos en la mañana. Es un católico presente en todas las fiestas religiosas. Yo vengo de una familia católica no practicante, pero que, sin embargo, da mucha importancia a la creencia en Dios. ¿Cómo es esto en la vida de un musulmán?
- Mi familia es como los chiíes normales que practican regularmente la religión todos los días.
- 2.- Cuando conocí la Gnosis, no me fue difícil aceptarla, pues ni mi familia ni yo hemos sentido que teníamos un compromiso físico con la religión católica, teníamos sólo un compromiso con el mensaje de la religión cristiana a través de Jesús. ¿Cómo es tu caso?
- Cuando conocí la Gnosis fue muy difícil aceptar nuevas ideas especialmente provenientes de cristianos (los musulmanes no saben nada sobre el cristianismo) y tampoco tenía una idea de quién era el V.M. Samael. Prácticamente, me pase a los estudios gnósticos solo de modo intelectual.

- 3.- Tener una base mínimamente cristiana, esto ayuda mucho a comprender la Gnosis. Pero para un católico no es suficiente tener una base cristiana, necesita también tener «inquietudes espirituales» por temas esotéricos. Pregunto: ¿Tú observas que tus hermanos los musulmanes tienen inquietudes espirituales?
- La base espiritual está en la sangre de los persas.
- Comprendo lo que quieres decir. Pero no te olvides que las inquietudes espirituales vienen de las partes más elevadas del Ser, y de allí llegan hasta la Esencia. Por lo tanto, no es cuestión sólo de sangre. Aunque es cierto que la sangre, que es «espíritu líquido», puede ayudar puesto que el «mal karma» y el «buen karma» allí se deposita.
- Tienes razón. Entendí tu punto de vista.
- 4.- Como todo católico, en esta secta religiosa admiramos a Jesús, pero sin comprender muy bien su misión. Sin embargo, los católicos están bien convencidos de comprender a Jesús y su evangelio. Pero, sólo cuando estudias con profundidad la Gnosis, entonces sí comprendes lo grande de su misión. Sin embargo, entre los mismos gnósticos siempre he observado que falta aun mucho que aprender de la misión de este Maestro. El libro que me ayudó a comprender mejor a Jesús como el Cristo cósmico de nuestro sistema solar, ha sido el *Pistis Sophia Develado*. Y esto enseña a comprender al Cristo Íntimo; Cristo substancia; Cristo como Prana; y por supuesto al Cristo histórico Jesús. Y si esto es difícil para un católico, imagina a una persona de

cualquier otra religión. ¿Piensas, que los musulmanes han comprendido bien la figura y el arquetipo de Mahoma?

— Los musulmanes en general aún no han entendido las misiones del Profeta Mahoma.

Los chiitas tienen más confusiones también porque creen en 12 imanes que son parientes de Mahoma y aún más importantes que el propio Mahoma. Los 12 imanes comienzan desde el yerno de Mahoma (Ali) y luego su hijo e hijo de su hijo hasta el 12 de ellos, que se llama MAHDI. El chiita cree que Mahdi es el Mesías y volverá para salvar al mundo. No ha sido visto en los últimos 1200 años.

A la luz de la Gnosis, no podemos responder estas preguntas sobre Mahoma y 12 Imanes:

- 1. Tuvieron varias esposas, a veces hasta 30 esposas con muchos hijos.
- 2. El chiita cree en el margen temporal que podría durar una hora o extenderlo a 99 años.
- 3. En la escuela, nos dijeron que los cristianos y los judíos son monos y cerdos en el cuerpo humano. Estas enseñanzas dicen viene del Corán. Entonces el cristianismo y judaísmo son religiones inferiores.
- 4. Mahoma e Imanes fueron a muchas guerras y mataron a muchos.

Tengo muchas otras razones para agregar a estas paradojas que dificultan que los musulmanes sigan 3 factores. No hay libro que nos revele la misión del profeta Mahoma. Solo con el estudio de la Gnosis es posible comprender la vida y el camino de un profeta. Por ejemplo, si estudiamos bajo la luz de la Gnosis lo que son los 12 Imanes, descubrimos 12 partes del Ser. El Mesías es esa parte del Ser que reúne a las 12 partes del Ser en una cuando se está realizando la Gran Obra. Las esposas son «virtudes», partes del Ser de donde nacen hijos, es decir, infinitas cualidades de perfección. La religión judía y cristiana, sin el mesías son religiones muertas. Igualmente, la religión musulmana. Esto significa, «monos y cerdos», yoes que hacen involucionar el alma. Las «guerras» es trabajo psicológico, muerte del «yo». Las guerras externas no sirven absolutamente para nada. La misión de Mahoma es la misma que han cumplido todos los profetas, enseñar el camino interior hacia la autorrealización mediante el Mesías interior o Salvador.

Y en cuanto a la regla del llamado "matrimonio temporal", que podría durar una hora o extenderse a 99 años, diría que quien ya conoce la alquimia sexual no puede seguir una regla así. Por lo tanto, una regla así se debió instituir cuando ya se habían perdido las claves de la alquimia sexual. El alquimista gnóstico, hombre o mujer, aprovecha al máximo el sacramento del matrimonio, procurando en este "morir", "nacer" y "sacrificarse por la humanidad". El alquimista gnóstico recurre al divorcio sólo por causas bien justificadas, jamás por simples caprichos egoístas.

5.- Lo que diré no es vanidad, esto te digo: yo me siento preparado con la Gnosis para explicar a un católico cuál es el verdadero significado de ser cristiano. También me siento preparado para explicar la religión musulmana a un musulmán. ¿Te sientes tú listo para ello?

- Sí, estoy listo para hacerlo. Sin embargo, necesito más comprensión para estar completamente preparado para eso. Por ejemplo: el profeta Mahoma tenía una esposa que tenía 6 años en el momento del matrimonio. ¿Qué dirías sobre eso?
- El número 6 es el del alma humana. Por lo tanto, no era una niña de 6 años. Es incorrecto leer estos textos sagrados a la letra muerta. Para comprender los textos sagrados es necesario ser alquimista y cabalista. Y prefiero no ampliar tanto esta respuesta que te doy para no crear aun más confusión. Sólo digo esto, o esta esposa tenía autentica alma, es decir alma humana. O esto puede indicar que el Maestro Mahoma tenía su alma humana cuando encarnó a su Ser. Pero repito, mejor no especular.

— Una pregunta:

Muchas veces en las clases, he recibido una pregunta después de enseñar sobre el Logos Solar. Principalmente porque cuando les explico que el ser supremo que ha encarnado al Divino Logos Solar en nuestro sistema solar de Ors es Jesucristo, los alumnos preguntan entonces, ¿qué pasa con el profeta Mahoma?

¿Cuál considera es la mejor respuesta para los musulmanes?

- Para responder a esta pregunta, debemos estar informados mejor de los arquetipos de Abraham, Saraí, Agar e Ismael.
 - -Abraham: «Padre del pueblo» o «padre de las multitudes».

-Saraí: Princesa.

-Agar: (en hebreo haghar): emigración, vuelo.

-Ismael: «Mira, has concebido y parirás a un hijo, y le llamarás Ismael, porque ha escuchado». «Dios ha escuchado».

-Abraham: El Intimo Chesed y todo lo que está por encima del Árbol de la Vida.

-Saraí: El Alma Divina, que es nuestra Princesa interior.

-Agar: El Alma Humana, la que en nosotros peregrina de encarnación en encarnación. Por ello su nombre significa: emigración, vuelo.

-Ismael: es el Cristo íntimo encarnado en el Alma Humana. Que luego debe encarnarse en los cuerpos: físico, vital, astral, mental y causal. Y por último se encarna en el Alma Divina o Saraí, entonces esta deja de ser estéril.

-Abraham: de él viene el Santo Grial, copa que recibió de Melchisedek.

-Saraí: esta parte del Ser está en relación con la Justicia.

-Isaac: esta parte de Ser está en relación con la Cábala.

-Agar: esta parte del Ser representa la Misericordia.

-Ismael: esta parte de Ser está en relación con la Alquimia.

Será sólo con la Gnosis que todo esto puede ser comprendido. La Gnosis es un proceso interno, jamás externo como lo ven los judíos, musulmanes y católicos. Seguramente de esto habló Mahoma como profeta y nadie lo comprendió, quizás esta información esté en manos de algunos maestros sufís del pasado. Ignoro si lo saben los sufís modernos. Mahoma tendría que saber todo esto, pues los profetas reciben los mensajes de Dios, el Logos, etc. Es lógico

que Mahoma fue enviado para que el musulmán entendiera todo esto.

En el libro *ÉXODO*, *La Gnosis de la Biblia*, escribí esto: Abraham es el Intimo Dios Chesed con sus dos almas, la divina Saraí y la humana Agar. Y como sabemos la gran Obra primero comienza con el alma humana, dando esto sentido al símbolo de la esterilidad de Saraí.

Mientras que Abraham es en relación con las «diversas partes del Ser», el «padre de muchedumbres». Y será en Jacob, el ángel Israel, cuando se concretizan las simbólicas «Doce Tribus del pueblo de Israel». Por, lo tanto y con todo derecho, la sierva egipcia Agar es la primera en dar un hijo a Abraham. Mientras que Saraí, el alma divina, deberá esperar su momento esotérico. Porque primero debe nacer Ismael, mucho más tarde Isaac.

- Estoy llorando de alegría y preguntándome por qué no llegué a este conocimiento por mi cuenta. Es tan hermoso que ahora siento estar totalmente comprometido a transferir este maravilloso conocimiento a otros con total claridad y simplicidad.
- Son lágrimas muy importantes.
- Como podemos entender en su texto, que es absolutamente sorprendente que Ismael esté simbolizado como nuestro Cristo íntimo, por lo tanto, será lógico que Abraham sacrifique a Ismael o, en otras palabras, Ismael se sacrificará para santificar a su padre. Sin embargo, recuerdo haber

leído en su libro llamado Theodidaktos, que mencionó que Isaac fue sacrificado por Abraham.

- Los judíos hablan de Isaac como el sacrificado. Y los cristianos igual. Por ello yo lo menciono de ese modo en el Diario Theodidaktos. Luego he sabido que lo mismo se dice de Ismael en la religión musulmana. Y esto significa que en Ismael el Cristo íntimo se humaniza, es decir, allí comienza su encarnación. Y en Isaac Cristo se diviniza. Por lo tanto, es el mismo Cristo íntimo humanizado y divinizado. ¿Comprendes?
- ¿Es correcto decir que Jacob es otra encarnación de Abraham?
- No me parece correcto decir esto. Por lo menos no me consta. Ni lo ha dicho el V.M. Samael que dice que Jacob es una encarnación del Ángel Israel.
 - Repito, tus lágrimas son muy importantes. Y mucho más comprenderás de la religión de Ismael. Por la vía de la cábala hebrea hemos encontrado el «triangulo ético» con los arquetipos de Abraham, Saraí, Agar e Ismael. Y a propósito de Ismael, lo más importante es que sin la alquimia árabe no podemos hacer nada.
 - «La piedra filosofal, por ejemplo, era conocido como uno de los objetos que los alquimistas buscaban crear porque lograba concentrar tanto poder que podía convertir metales comunes en oro.»

Millones de musulmanes visitan la **Piedra Negra** en la Meca de Medina, que según la tradición islámica se remonta a los tiempos de Adán y Eva, es decir, a la primera raza Polar o Protoplasmática. Lógicamente esta piedra

es el mismo sexo. Piedra que en un principio fue blanca, pura, pero que con la caída se volvió completamente negra. «Cuando los peregrinos circunvalan la Kaaba, como parte del ritual del Hajj Tawaf, muchos de ellos intentan, si es posible, detenerse y besar la Piedra Negra siete veces, emulando el beso que, según la tradición islámica, recibió del profeta Mahoma. La Piedra Negra es, según la tradición, un aerolito que el arcángel Gabriel (Yibril) entregó a Abraham (Ibrahim). De acuerdo a las creencias islámicas, descendió a la tierra más blanco que la leche, pero los pecados de los hijos de Adam (Adán) lo volvieron negro. Ibrahim (Abraham) y su hijo Ismael (Ismail) la colocaron en la esquina oriental cuando terminaron de construir la nueva Kaaba.»

El giro constante alrededor de esta **Piedra Negra**, es con un objetivo definido, que es el de blanquearla. Y esto sólo es posible con la Alquimia Sexual. De nada sirve caminar toda la vida alrededor de ella, se trata de un trabajo interior, no es un trabajo exterior. Es muy cierto que allí nació el profeta Mahoma, pero no físicamente, sino íntimamente.

- 6.- ¿Ahora qué piensas de todo esto? El V.M. Samael ha dicho que Mahoma es un V.M. de la Logia Blanca, que obviamente conocía el Gran Secreto del Arcano A.Z.F. Y que, por lo tanto, blanqueó su piedra.
- Lo entiendo completamente. Muchas gracias por esto.
- Los gnósticos sabemos que el giro positivo del chacra Muladhara, debido a la transmutación sexual, despierta la Kundalini o Madre Divina en nuestra anatomía oculta. Be-

sar la Piedra siete veces con amor es realizar la Gran Obra siete veces. Gabriel es el regente de la primera raza, donde vivió una humanidad inocente. Y esta piedra está en la esquina oriental para recordar que es por ese punto cardinal que nos ponemos en contacto con nuestro Dios interior. Sólo el musulmán que comprende esto y vive este camino, es un verdadero musulmán. Para los gnósticos cristianos, la piedra libre de pecado es la Piedra Filosofal, es decir el Cristo en nosotros resurrecto y ascendido al Padre.

- Esta parte de sus notas sobre Abraham, Ismael, Gabriel, la piedra negra y el ritual del Hayy, que he comprendido antes y enseñado en clases, sin embargo, ahora, después de leer su texto, lo entiendo aún más profundamente y con total claridad.
 - Muchas gracias por todo.
- Lo he hecho con mucho gusto, anhelo que este intercambio pueda servir a alguno. Por favor, envíame la oración que tú prefieres para ponerla al final de estos textos.

Sura de la Vaca (252 - 256)

Versos 255-25.7. Al-Bagarah

(255) Allah, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador.

Ni la somnolencia ni el sueño le afectan.

Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra.

¿Quién puede interceder por alguien ante Él, si no es con Su permiso? Sabe lo que hay ante

ellos y lo que habrá tras ellos, y no abarcan nada de Su conocimiento a menos que Él quiera. El escabel de Su trono abarca los cielos y la tierra y no le causa fatiga mantenerlos. Él es el Elevado, el Inmenso.

«Que se mantiene a sí mismo y a Su creación».

- (256) No hay coacción en la Práctica de Adoración, pues ha quedado clara cuál es la buena dirección y cuál el extravío.
 Quien niegue a los ídolos y crea en Allah, se habrá aferrado a lo más seguro que uno puede asirse, aquello en lo que no cabe ninguna fisura. Y Allah es Oyente y Conocedor.
- (257) Allah es Amigo de los que creen; les saca de las tinieblas a la luz. Pero los incrédulos tienen como amigos a los taguts que los sacan de la luz a las tinieblas; ésos son los compañeros del Fuego donde serán inmortales.

Concluyo con esta oración gnóstica que considero explica muy bien a Dios de modo universal:

Credo gnóstico

Yo creo en la unidad de Dios, en el Padre como entidad impersonal, inefable e irrevelado, que nadie ha visto, pero cuya fuerza, potencia creatriz, ha sido plasmada en el ritmo perenne de la creación. Yo creo en María, Maya, Isis, o fuerza física simbolizando a la naturaleza, cuya concepción y alumbramiento revelan la fertilidad de la naturaleza.

Yo creo en el Misterio del Baphomet y del Abraxas, espíritu entre Dios y las criaturas.

Yo creo en una Iglesia Trascendida, superior, mantenida en las almas puras, en las logias blancas, y representada por la Fraternidad Universal y que tiene su exponente en la Santa Iglesia Gnóstica, dirigida por el Patriarca, apóstoles, obispos y sacerdotes cuya Ley es: Luz.

Nuestra Ley es Luz, Amor, Vida, Libertad y Triunfo.

Yo creo en la comunidad de las almas purificadas.

Así como el pan material
se transforma en substancia espiritual,
creo en el bautismo de la Sabiduría,
la cual realiza el milagro de hacernos humanos.

Yo conozco y reconozco la esencialidad de mi vida, concebida como una totalidad sin fin cronológico, que abarca una órbita fuera del tiempo y del espacio.

Notas:

 El término «islam», a menudo traducido como «sumisión», hace referencia a la decisión tomada por los musulmanes («El que se somete o se rinde») de entregarse en cuerpo y alma a la voluntad de Dios (en árabe Alá, «El único Dios»). Por consiguiente, la sumisión a la voluntad divina hace que se cree un orden armónico en el universo, como se expresa en los textos sagrados de esta tradición religiosa. Así, el islam no solo alude al acto de sumisión sino también a su consecuencia, la paz (salam).

- La mayoría de los musulmanes contemporáneos son miembros de la comunidad sunnita (palabra que designa al «pueblo de la tradición» (sunna) y la comunidad). Se considera la «ortodoxia». Pero existe otra rama de los musulmanes, minoritaria, que es el chiita o los chiitas «duodecimanos», que son mayoría en Irán y en el sur de Irak, Líbano, Kuwait, Pakistán. Los chiitas ven en Alí ibn Abi Talib, yerno del Profeta a su legítimo sucesor. Solo un descendiente de Ali y de su esposa Fátima, hija del Profeta, puede actuar como líder o imán de la umma, la comunidad musulmana.
- La rama chiita más importante (aparte de los chiitas ismaelíes) es la de los «duodecimanos», llamados así porque sus doctrinas se centran en la persona del duodécimo imán, un muchacho de nombre Muhammad del cual se cuenta que desapareció poco después de la muerte de su padre, el undécimo imán, Hasan al-Askari, en el año 873 d.C. El duodécimo imán «oculto» también es una figura mesiánica que regresará poco antes del Juicio Final para dirigir las fuerzas del bien contra las del mal en una batalla apocalíptica definitiva. Se alude a él como el «Imán Mahdi», que significa Mesías.

El quinto ángel Samael

¡Feliz Aniversario 65! 27 de octubre 1954 / 2019

Igual que las pruebas esotéricas de los cuatro elementos en el ritual de iniciación son pruebas simbólicas, todo ritual de iniciación en sí mismo es también simbólico. Por lo que los padrinos (padrino o madrina) elegidos inconscientemente esa noche son igualmente simbólicos. Cuestión que sólo comprenderemos con el pasar del tiempo. Y entonces si sobrevivimos al «huracán y la tormenta» o Karma, sabremos, con vergüenza de nuestros pecados, quién es hoy nuestro verdadero padrino o gurú.

Los padrinos se explican de modo más profundo del siguiente modo: son los misioneros que te dieron la primera cámara y te ingresaron a la logia o segunda cámara; son las distintas Partes del Ser en acción; son todos los maestros de la bendita logia blanca que desde la eternidad te han venido instruyendo secretamente sin tener ellos la seguridad de que tú pudieras responder a este plan divino o no, por lo tanto, una misión de puro amor desinteresado.

Algunos o muchos gnósticos dirán sin dudar: mi padrino es el V.M. Samael Aun Weor, porque de él he recibido la Quinta Verdad o Magia Sexual, que es la posibilidad de liberarme de la muerte segunda. Otro que mira más allá dirá, mi padrino es Jesús el Cristo que se crucificó por mí y por todos nosotros allá en el Golgota o Monte de las Calaveras. Y nadie discutirá que las dos verdades sean una misma verdad, por lo que tenemos más de un padrino.

Y si los padrinos son muchos, ahora podemos decir también que el primer padrino o madrina es el ángel que nos despierta el fuego de la Kundalini, que nos pone en relación con las distintas partes del Ser, también con los maestros del invisible, y con todos aquellos especialistas que se ocuparán de ayudarnos a levantar las serpientes de fuego. Y si elegimos la vía directa, con la encarnación del Cristo íntimo, ahora este será el Padrino-Madrina de todos los padrinos.

Pero como el Cristo íntimo y el Lucifer particular trabajan juntos en la Gran Obra, ¿quién negaría los supremos esfuerzos del Lucifer íntimo para blanquearnos de nuestras impurezas? Éste sí que merece ser llamado padrino. Aunque esto sólo lo comprenderemos en los trabajos más avanzados. Y a propósito de todo esto, no podemos negar como padrino o gurú el papel espiritual que cumple el V.M. Judas Iscariote, especialista de la muerte del «yo» en su lado oculto.

Y que, gracias a este gran ser y a su correspondiente parte del Ser en nosotros, podemos un día formar parte de la Orden de Melchisedek. Comprendiéndose con esto, ahora, lo lejos que está detrás aquel padrino o madrina que elegimos la noche de la iniciación, padrinos simbólicos si pensamos en los verdaderos padrinos, gurús, o maestros especialistas del camino. Y no es que sean despreciables los padrinos simbólicos.

Lo que debe comprender el aspirante es que su verdadero padrino o madrina es invisible a los ojos de la carne. Pero si con todo esto, aun no sabe quién es hoy su padrino o gurú, le diré que, por ley de causa y efecto, por ley de acción y consecuencia o karma, su gurú es mi gurú, es el gurú de todos los gnósticos, el regente de toda la humanidad de la actual quinta raza raíz o arios, el Ángel Samael.

Y ahora que habrás comprendido que nuestro «padrino» hoy es el Ángel Samael, de modo breve explico por qué es nuestro «padrino». Es nuestro «padrino» porque posee hoy la «llave del pozo del abismo». Llave con las que nos puede sacar del abismo o nos puede meter en este si no aspiráramos a ser parte de una nueva edad, la edad de oro. ¿Has comprendido qué tipo de padrino es el Ángel Samael?

Podrías elegir o no al Ángel Samael como tu gurú. De un modo u otro es siempre el padrino, gurú, regente de la presente raza. En occidente a un guía así espiritual se le llama padrino. En oriente este sería esotéricamente el gurú o guía esotérico. Ahora es claro y evidente que el Ángel Samael es el gurú de todos los gnósticos, siendo de toda esta humanidad por ser su regente, guste a esta o no.

Estar en los estudios gnósticos en las cámaras más avanzadas, ignorando la importancia del Santo Gurú Samael, regente de la actual quinta raza raíz ¿es importante o no?

Es muy importante tenerlo presente; es muy importante meditar en él; es importante invocarlo en nuestros trabajos esotéricos; es importante pedir su protección; es importante difundir su mensaje de la Quinta Verdad. Sobre todo, es importante porque es su regencia.

«Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios. Para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballo y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.»

Apocalipsis 19

Mi éxodo

Misionero gnóstico:

— Saludos Rafael. Yo también escuché este comentario en internet, y me dio mucha tristeza, y me parecieron muy egoístas sus comentarios, porque con estos se crean dogmas de institución que hacen mucho daño a la gnosis y las personas que en ella están.

Porque toda persona que sigue y practica las enseñanzas del V.M. Samael Aun Weor es ayudada por la Logia Blanca sin importar la institución.

Me gustaría que tú nos ayudes y nos des una reflexión al respecto, para que los dogmas sean trascendidos por la comprensión del Ser.

Muchos estudiantes te respetan como maestro y nosotros también, no lo digo por mí porque tengo esta comprensión.

Pero si decides ignorar esto, pues también comprendo que hay veces que es mejor callar, el silencio es la elocuencia de la sabiduría.

 Con gusto te respondo a tu carta, teniendo en cuenta que callar cuando es necesario hablar, también es un delito.
 Pero no escribiré una reflexión gnóstica en defensa de mis propios intereses, mucho menos será esta un ataque a quienes piensan de modo distinto a mí.

Prefiero compartir lo que viví en los mundos internos la noche siguiente después de ese día en que un misionero, como tú, me escribió para saber lo que pensaba al respecto de aquella afirmación trasmitida por internet.

No suelo dormirme enseguida. Y esto me permite reflexionar en los eventos más importantes del día. Y este era el evento más importante. Se hizo tarde en la noche y no podía ignorar la tristeza que me embargaba. Por lo que decidí hacer una práctica, la misma que realizo para la vigilia de cada amanecer.

Concluida la práctica esperé algún momento sentado. Y ahora sí pude conciliar mejor el sueño físico. Y enseguida estoy fuera del cuerpo en un lugar solitario mirando el cielo. No es de noche, es pleno día. Y ahora de modo espectacular aparece delante de mí una gigantesca nave cósmica nodriza. Es tan grande que cubre gran parte del cielo. Su movimiento es lento, lo que me permite observar su gran número de ventanas. Hasta que desaparece en el horizonte. Y en otra dirección se asoma otra, y aunque es redonda como la anterior, es distinta. Va pasando lentamente sin emitir ningún ruido, en completo silencio. Me preocupa que la puedan ver, pero esto está ocurriendo no en el físico sino en otra dimensión. Sigue otra, otra, y otras más. Estoy maravillado con aquel tremendo espectáculo. Y no veo ninguna nave cósmica pequeña. Todas son naves nodrizas. Y con alguna de ellas siento gran afinidad, como si

yo las conociera, mientras con otras no. Sé que han hecho un viaje muy largo y ya están aquí en nuestro espacio atmosférico. Ya he tenido experiencias con naves cósmicas madres o nodrizas, pero lo que estoy viendo es como un desfile de ellas. Nunca me había ocurrido una cosa así. Lo comparo con ciudades flotantes. Miro alrededor y nadie las está viendo. Eran tan grandes que nunca vi dos juntas. Terminaba de pasar una y, enseguida y por otra dirección, llegaba la otra.

Regreso al cuerpo y extasiado de lo vivido, este es mi primer pensamiento: «ya están aquí todas las naves que se necesitarán. Lo que significa que solo esperan que se desaten las guerras y las distintas catástrofes». Y sin moverme repasé poco a poco todo lo vivido, embargado de una gran alegría, la que disolvió toda la tristeza que tenía cuando me fui a dormir. Otro pensamiento me llega: «esto me lo han dado no exactamente para mí, esto es algo muy importante para compartir con mis hermanos gnósticos que no solo están en nuestra institución. Pero hacerlo enseguida se interpretará como una reacción egoísta contra aquellos que piensan sobre el éxodo mundial de modo distinto». Y continué reflexionando que esto ya lo sabía, que se trata no solo de un éxodo gnóstico el que viene, sino que es un éxodo mundial donde entrarán gentes de buena voluntad no afiliados a nuestros estudios esotéricos. Conclusión, los hermanos del espacio con esta masiva presencia de naves cósmicas nodrizas, están enviando un mensaje de sabiduría, amor y poder a aquellos que creen solo en un éxodo personal.

Estimado hermano misionero, seguro estoy que he respondido a tu carta, la que he sentido como una síntesis de otras cartas que han llegado a esta coordinación internacional. Anhelo por último que esta reflexión sea un mensaje de esperanza para todos.

¡Paz Inverencial!

Ataques

Por la energía sexual nuestra humanidad está ligada a los procesos evolutivos e involutivos mecánicos del planeta Tierra donde habita. Esto lo ha dicho, más o menos, así el V.M. Samael Aun Weor: la humanidad es el órgano más importante de transformación de energía de un mundo. Sin este órgano los mundos no existirían, morirían.

Pero, atención, podemos estar ligados al mundo mecánicamente o conscientemente. Pagar el diezmo, esotéricamente es el modo de vivir en éste conscientemente, es decir, sirviendo a su humanidad. Y vivir en un mundo mecánico es, por deseo del «yo», transmigrar en él 3.000 veces en su rueda o Samsara de nacimientos y muertes, con sus 108 retornos por ciclos.

Transmutando la energía sexual, muriendo en nuestros defectos y sacrificándonos por la humanidad, vamos rompiendo cadenas para, gradualmente, dejar la humanidad mecánica y así pasar a la consciente. Y aunque ser consciente es lo correcto, para los intereses de la humanidad mecánica y sus fuerzas oscuras esto es considerado alta traición.

Tal afirmación es bien conocida en la doctrina gnóstica, asunto que se enseña desde las primeras lecciones de primera cámara, y que me permite explicar bien lo que es un «ataque tenebroso», que es el título de esta reflexión gnós-

tica. Comienzo diciendo que escribo sobre ello porque lo vivo en primera persona desde que ingresé a los estudios gnósticos.

No recibía ataques tenebrosos antes de entrar al estudio gnóstico, y comenzaron estos en el momento en que comencé a transmutar la energía sexual. Así fui comprendiendo que yo no estaba del lado consciente de la humanidad, sino que estaba del lado mecánico y tenebroso de ésta. Era un tenebroso, pero estaba convencido de ser una persona normal.

Y si era el ladrón que inconscientemente robaba la energía sexual a mi Ser para darla al príncipe de este mundo, el anticristo, luego me tuve que hacer «buen ladrón» para devolverla a mi Ser. Y por ello seguiré afrontando diversas formas de ataques. Y si en un principio combatía a los ladrones internos y externos que combinaban sus acciones contra mi Ser, ahora sólo combato a los externos con mis prácticas esotéricas.

«Jesús dijo, "Bienaventurada la persona que sabe cuándo van a entrar los ladrones. Puede entonces la persona ponerse en movimiento, reunir los bienes, y prepararse para la acción antes de que irrumpan los ladrones".»

Dicho 101 Evangelio de Tomás

Las impresiones controladas por el «yo» egoísta, condicionan, aún más, la débil conciencia. Sólo en el Recuerdo de

sí mismo y en la atenta observación de nuestros procesos psicológicos mecánicos, evitaremos el robo injusto de la luz interior.

Sé con toda certeza –como dice Jesús en el *Evangelio de Tomás*– cuándo me debo poner en movimiento contra los tenebrosos, cuándo estos ladrones preparan un ataque tenebroso siempre distinto. Y estoy convencido que todo el que sigue la transmutación sexual, también es avisado, pero en algunos casos puede más el sueño físico y la pereza.

No tienen jamás éxito los ataques tenebrosos, si de modo regular transmutamos nuestras secreciones sexuales. Es nuestra actitud irresponsable la que facilita el ataque. Debe uno conocer su cuerpo. Debe uno observarlo. Debe uno hacerse consciente de cuál es el estado de nuestro mercurio sexual. Uno sabe cuándo éste está cargado de deseo.

Saben los tenebrosos del estado de nuestro mercurio sexual, y robarlo es para ellos un triunfo muy importante, la conquista de nuevos grados en el mal y para el mal, de una oscuridad que ellos confunden con la luz. Por el estado profundo de sueño en el que se encuentra la conciencia de la humanidad, por ello cree ésta que tales ataques tenebrosos no existen.

Puede creer el «gnóstico» que tales ataques son sólo una cosa exterior. Lo cierto es que «la legión del yo» colabora en ello. Y es trabajando sobre sí mismo como mejor combatimos a estas fuerzas del mal. Es cierto que sirven todas las prácticas de la alta magia para protegernos y de-

fendernos, pero es muriendo en nosotros mismos que les venceremos paso a paso.

En la naturaleza todo está interrelacionado. Y es por el Espacio Abstracto Absoluto –que no tiene ni principio ni fin– que esto es posible.

Interrelación del Espacio Abstracto Absoluto, que está en relación con sus Soles Espirituales, y estos con los soles físicos de cada sistema solar, y sus planetas alrededor.

A su vez los planetas con los elementos naturales: tierra, agua, aire, y fuego, que para ello sirven los conjuros de los cuatro y de los siete, con la invocación del sabio Salomón.

Entonces separamos lo consciente de lo mecánico. Siempre, siempre con la ayuda del Ser, que es el único modo de combatir el mal, desde adentro y no fuera de nosotros.

Aceptamos que luz y tinieblas en el universo estén en constante combate. Pero cuesta aceptar que luz y tinieblas en el Absoluto son una misma substancia.

Agni

Misionero en Australia:

- Aquí en la costa de Nueva Gales del Sur, estamos experimentando incendios forestales extremos.
- Recuerdo que en Australia llueve poco, por lo tanto, es grave allí un incendio, aun más si se le suma a ello el viento.
- Nuestro centro es seguro ya que estamos ubicados cerca de la costa.
- Comprendo.
- Pero tenemos estudiantes que viven en zonas de alto peligro.
- Hay que hacer cadenas de protección con el Dios Agni. También se pueden hacer prácticas individuales.
- El viernes pasado fue muy malo. 3 vidas perdidas y 150 casas quemadas.
 - La predicción del tiempo para mañana (martes) es incluso peor que el viernes pasado. Hoy es lunes 11 de noviembre. ¿Pueden ayudarnos orando por protección para nuestro centro y nuestros estudiantes?
- Eso vamos a hacer.

Práctica individual

Leí vuestro mensaje cuando estaba por comenzar la vigilia de este amanecer. Recordé en ese momento al V.M. Samael Aun Weor y su trabajo con el Dios del Fuego Agni, en un famoso incendio allá en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Entonces se concentró el Maestro en este dios para que apartara ese fuego.

Por lo que estando sólo he dedicado mi vigilia a esto. Y al final de la práctica con los chacras y los cuerpos que suelo hacer, recité en la segunda cámara el exorcismo del fuego para protección a nuestros hermanos que viven en esa zona de peligro. Lo hice orientándome hacia el sur del templo.

¿Podría por favor aconsejarnos prácticas para ayudar? Hemos estado diciendo los mantras que el Maestro Samael da en *Magia Práctica* por la ayuda de Tlaloc y Huehueteotl. Cualquier otra ayuda es apreciada.

Respuesta: Muy bien también con esta práctica. Yo les aconsejo trabajar con el Dios del Fuego Agni, tal como también lo enseña el V.M. Samael Aun Weor en su libro *Las Tres Montañas*:

«Un día cualquiera, no importa cual, algunos de estos cenobitas del Gnosticismo Universal, afanosos tocaron en la puerta de mi morada para suplicarme apagara el fuego.

El crepitar incesante, el ígneo elemento, avanzaba terrible a través de la espesa umbría, incinerando todo lo que hallaba a su paso...

Espantosa cremación amenazaba a cultivos y cabañas. En vano se hicieron zanjas, cunetas, con el propósito de detener la marcha triunfal del fuego.

El ígneo elemento traspasaba ardiente todo foso y arroyada, amenazando inclemente todas las inmediaciones, contornos, afueras y aledaños...

Obviamente, yo jamás he sido bombero o "tragahumos" (bomberos) como simpáticamente se les apoda a esos heroicos servidores públicos...

Empero, confieso francamente y sin ambages, que en esos instantes la suerte de todos estos hermanos Gnósticos estaba en mis manos. ¿Qué hacer?

Yo anhelaba servirles del mejor modo posible y ésta era, fuera de toda duda, una de mis mejores oportunidades...

Infando, absurdo y hasta ingrato habría sido negar tan urgente auxilio. No sólo se paga karma por el mal que se hace, sino por el bien que se deja de hacer, pudiéndose hacer.

Así pues, resolví operar mágicamente: avanzando sobre mis pies hasta la alcandora titánica, me senté muy cerca de allí y luego me concentré en el Íntimo...

Orando secretamente le supliqué al mismo, invocara a "Agni", el ingente y preclaro Dios del Fuego...

El Íntimo escuchó mi plegaria y clamó con gran voz, como cuando un león ruge, llamando a "Agni", y siete truenos repitieron sus voces...

Presto estuvo a mi lado el brillante Señor del Fuego, el resplandeciente Hijo de la llama; el Omnimisericordioso...

Yo le sentí en toda la presencia de mi Ser y le rogué en nombre de la "Caridad Universal" disipara aquel incendio...

Ostensiblemente, el Bendito Señor de Perfección consideró justa y perfecta mi demanda...

En forma inusitada surgió de entre el misterio azul del boscaje profundo, una suave brisa perfumada que modificó totalmente el rumbo de esas lenguas de fuego, y entonces de disipó totalmente la candelada...

Otro día, cuando platicaba ante los Cenobitas Gnósticos, en un claro muy bello de la espesura del bosque, muy cerca de las cabañas, nos vimos de pronto amenazados por torrencial aguacero...

Anhelante me concentré en el Intimo, orando intensamente y pidiéndole invocara a "Paralda", el genio elemental de los inquietos silfos del aire.

Olímpico acudió aquel Deva con el evidente propósito de auxiliarme; yo aproveché la magnífica oportunidad que se me ofrecía y le rogué alejara de aquellos contornos las tormentosas nubes...

Incuestionablemente, estas últimas se abrieron sobre nuestras cabezas en forma de círculo, y luego se marcharon ante los asombrados místicos de aquel rincón del amor...»

Nota: Esta práctica se puede hacer igualmente en una cadena magnética normal. Se invoca al Dios Agni. El misionero se coloca al centro de la cadena. En el piso del templo o sobre una mesa pequeña, se tiene el dibujo de la runa Hagal. Repito, se sigue la regla normal de una cadena. Se invoca al Dios del Fuego Agni. Y con liturgia en mano el misionero lee el exorcismo del fuego, obviamente adecuándolo al peligro que se está afrontando. Y en el nombre del Dios Agni se le ordena a los elementales del fuego, las salamandras del fuego, retirar el fuego que pone en peligro a las personas.

Desde la Coordinación en Roma

El animal intelectual

«Fue en un mundo de esos donde acaeció lo que a continuación relato con el evidente propósito de aclarar la Doctrina de la Trasmigración de las Almas. De acuerdo con los Desideratos Cósmicos, en tal planeta evolucionaron e involucionaron siete razas humanas muy semejantes a las de nuestro mundo. Por la época de su Quinta Raza Raíz demasiado parecida a la nuestra, existió la abominable civilización del Kali-Yuga o Edad de Hierro, tal como en estos momentos la tenemos nosotros aquí en la Tierra. Entonces yo, que sólo era un pobre animal intelectual condenado a la pena de vivir, había venido de mal en peor reincorporándome incesantemente en organismos masculinos o femeninos, según el debe y el haber del Karma.»

Samael Aun Weor

El animal intelectual

Si preguntamos a un misionero gnóstico, ¿cuándo apareció por primera vez el «animal intelectual» en este mundo Tierra?, no sabemos si sabrá responder a esta pregunta de modo inmediato. Y esto es principalmente debido a que tenemos muy escasa información sobre ello en los libros del V.M. Samael Aun Weor. Y la poca información que tenemos, cambia por completo cuando leemos su libro Siete Cátedras de Antropología Gnóstica.

En este libro explica el Maestro que el animal intelectual no formó parte de las tres primeras razas raíces, la polar o protoplasmática, la hiperbórea y la lemur. Afirmando en tales cátedras que el animal intelectual aparece por primera vez sólo en la decadencia de la cuarta raza o de la Atlántida:

«Sabemos muy bien que antes de que el "animal intelectual" apareciera sobre la faz de la Tierra, en la Atlántida de Platón (que no es una simple fantasía como pretenden los fanáticos ignorantes de la famosa Pangea materialista), apareció, en realidad de verdad, el Hombre (verdadero). En la Lemuria existió el Hombre (verdadero), lo mismo que en la época Hiperbórea y Polar; mas éstos son puntos que solamente iremos desarrollando en futuras conferencias, para mayor claridad de todos aquéllos que escuchen y lean.»

Y lo que sigue es la explicación del Maestro de cómo se originó el «animal intelectual» en los tiempos finales de una Atlántida degenerada. Y que como sabemos se le llama «animal intelectual», porque no posee los legítimos cuerpos solares:

«En realidad, de verdad, mis estimables amigos, tenernos nosotros que saber que éste, el hombre actual (el animal intelectual), en modo alguno es el Hombre real. En lo único que podríamos estar de acuerdo con los antropólogos meramente profanos es en la cuestión del animal Intelectual. Que éste venga en realidad de verdad de la época cuaternaria o finales de la época terciarla es algo que en modo alguno negaría. Pero antes que todo, es conveniente hacer una plena diferenciación entre el Hombre y el "animal Intelectual". El Hombre verdadero (el Hombre de las primeras razas) existió más allá de la época carbonífera y de la edad meramente mesozoica.

Este Hombre verdadero vivió en la época de los reptiles (Dinosaurios). Desgraciadamente algunos seres humanos auténticos degeneraron terriblemente al final de la época terciaria, durante el Mioceno. Se mezclaron entonces desgraciadamente, como ya dije en mi pasada plática, con algunas bestias de la Naturaleza. Y de ellos resultaron ciertos simios gigantescos (estoy repitiendo algo que ya dije), que tenían rostros azules o rojos, que caminaban sobre pies y manos o que se erguían como bípedos y que tenían la capacidad de hablar. A su vez tales especímenes hubieron de mezclarse con otras bestias subhumanas y de todo ello resultaron ya los simios que conocemos o también, a base de ciertas evoluciones, algunos tipos de Humanoides.

Estos Humanoides siguieron reproduciéndose incesantemente durante la época cuaternaria. Posteriormente, en esta época en que nos encontramos, son estos Humanoides la humanidad actual (el animal intelectual), mezcla de Hombres auténticos con bestias de la Naturaleza.

Ahora verán, pues, la diferencia que existe entre los Hombres reales de la primera, segunda y tercera raza y los "animales intelectuales" de la cuarta y de la quinta raza en que nos encontramos. Sin embargo, no por eso hemos de desalentarnos.

Los gérmenes para el Hombre están en las mismas glándulas sexuales, los cargamos. No hay quien no cargue tales gérmenes puesto que es el resultado de la mezcla del Hombre con el animal. Si carga tales gérmenes, existe la posibilidad de elevarse al estado humano verdadero. Sí, eso sí, hay que trabajar con tales gérmenes, hay que conocer en realidad de verdad los Misterios del Sexo para poder crear al Hombre auténtico dentro de sí mismo.»

Por lo tanto, si el animal intelectual no descendió de las primeras razas, entonces él sólo es una esencia sin cuerpos solares, una criatura sin alma verdadera, que viene de los reinos minerales, vegetales y animales. Que, por ello, se le llama «animal intelectual», con los gérmenes latentes o por desarrollar del Hombre solar. Esta afirmación queda demostrada cuando el mismo Maestro nos habla de un pasado día cósmico, cuando transmigrando como elemental por los reinos inferiores alcanzó el estado humano, y allí es cuando entonces forma sus cuerpos solares. Inclusive allí consiguió por primera vez hacer la Gran Obra. Concluido aquel día cósmico, ahora nuestro Maestro ingresó en el actual día cósmico como un Hombre solar.

El texto que sigue del V.M. Samael Aun Weor es bien conocido por todos nosotros, por lo que quizás no sea necesario leerlo y estudiarlo, o quizás ahora sí sea muy necesario

volverlo a leer. Me refiero al capitulo: La Transmigración de las Almas. De su contenido sólo debes saber que nuestro Maestro o gurú, antes de ser un cosmocrator, fue un simple elemental de la naturaleza, que atravesó por los reinos mineral, vegetal y animal antes de ser un humanoide, para luego convertirse en un Hombre auténtico. Hoy tiene conquistado tres piedras filosofales.

«Teniendo por escenario el anfiteatro cósmico, quiero verter en estas páginas algunos recuerdos.

Mucho antes de que surgiera de entre el caos esa Cadena Lunar, de la cual hablaran tantos insignes escritores teosofistas, existió cierto universo del cual sólo quedan ahora sus huellas entre los Registros Íntimos de la Naturaleza.

Fue en un mundo de esos donde acaeció lo que a continuación relato con el evidente propósito de aclarar la Doctrina de la Trasmigración de las Almas.

De acuerdo con los Desideratos Cósmicos, en tal planeta evolucionaron e involucionaron siete razas humanas muy semejantes a las de nuestro mundo.

Por la época de su Quinta Raza Raíz demasiado parecida a la nuestra, existió la abominable civilización del Kali-Yuga o Edad de Hierro, tal como en estos momentos la tenemos nosotros aquí en la Tierra.

Entonces yo, que sólo era un pobre animal intelectual condenado a la pena de vivir, había venido de mal en peor reincorporándome incesantemente en organismos masculinos o femeninos, según el debe y el haber del Karma.

Confieso sin ambages que inútilmente trabajaba mi Madre Naturaleza creándome cuerpos; yo siempre los destruía con mis vicios y pasiones.

Cual, si fuese una maldición insoportable, cada una de mis existencias se repetía dentro de la línea espiraloide, en curvas más y más bajas. Obviamente, me había precipitado por el camino involutivo, descendente.

Me revolcaba como el cerdo en el lecho abyecto de todos los vicios y ni remotamente me interesaban los temas espirituales. Es incuestionable que me había tornado en un cínico irredento: resulta palmario que cualquier tipo de castigo por grave que éste fuera, estaba de hecho condenado al fracaso.

Dicen que ciento ocho cuentas tiene el collar del Buda y esto nos indica el número de vidas que se le asignan a toda Alma.

Debo hacer cierto énfasis al decir que la última de esas ciento ocho existencias fue para mí algo definitivo. Entonces ingresé en la involución del Reino Mineral sumergido.

La última de esas personalidades fue de sexo femenino y es evidente que después de revolcarse en el lecho de Procusto me sirvió de pasaporte para el Infierno.

Entre el vientre mineral de aquel mundo, blasfemaba, maldecía, hería, insultaba, fornicaba espantosamente y me degeneraba más y más sin dar muestra jamás de arrepentimiento.

Me sentía cayendo en la remota lejanía del pasado; la forma humana me disgustaba; prefería asumir entre esos abismos figuras de bestias; después parecía yo planta, sombra que se deslizaba aquí, allá y acullá; por último, sentí que me fosilizaba.

¿Convertirme en piedra? ¡Qué horror! Empero, como quiera que ya estaba tan degenerado, ni eso me importaba.

Ver cual leproso de la ciudad de los muertos vivientes caer dedos, orejas, nariz, brazos y piernas, ciertamente no es nada agradable; sin embargo, ni esto me conmovía. Fornicaba incesantemente en el lecho de Procusto con cuanta larva se acercara y sentía que me extinguía como vela, candela o cirio.

La vida entre las entrañas minerales de tal planeta obviamente se me hacía demasiado aburridora, y por ello, como queriendo matar el tiempo tan largo y tedioso, me revolcaba como un cerdo entre la inmundicia.

Me debilitaba espantosamente todo hecho pedazos y moría penosamente; me desintegraba con una lentitud horrenda.

Ya ni siquiera tenía fuerzas para pensar, mejor estuvo así, por fin llegó la "Muerte Segunda" de la cual habla el Apocalipsis de San Juan; exhalé el postrer aliento y luego...

La Esencia quedó libre; me vi convertido en un hermoso niño. Ciertos Devas después de examinarme detenidamente, me permitieron entrar por las atómicas puertas que lo conducen a uno de regreso a la superficie planetaria, a la luz del Sol.

Ostensiblemente había muerto el ego, el mí mismo, el yo. ¡Mi Alma libre asumía ahora la bella forma de un tierno infante!

¡Qué dicha, Dios mío! ¡Cuán grande es la Misericordia de Dios!

La Esencia liberada del ego es íntegramente inocente y pura. El yo aquél se convirtió dentro de las entrañas de ese mundo en polvareda cósmica.

¿Cuánto tiempo viví en los Mundos Infiernos? No lo sé. Posiblemente unos ocho mil o diez mil años.

Ahora desprovisto de ego retorné a la senda de tipo evolutivo; ingresé al reino de los gnomos o pigmeos, seres que trabajan con el limo de la tierra, elementales inocentes del mineral.

Más tarde ingresé a los Paraísos Elementales del Reino Vegetal; reincorporándome constantemente en plantas, árboles y flores; ¡Cuán dichoso me sentía en los Templos del Edén recibiendo enseñanzas a los pies de los Devas!

La dicha de los Paraísos Jinas es inconcebible para el humano razonamiento.

Cada familia en esos edenes tiene sus templos y sus instructores; uno se llena de éxtasis al entrar en el Santuario de los Naranjales, o en la Capilla de la familia elemental de la Yerba-Buena de Menta, o en la Iglesia de los Eucaliptos.

Tratando de procesos evolutivos debemos hacer el siguiente enunciado: *Natura non facit saltus* (La Naturaleza no hace saltos). Es pues evidente que los estados más avanzados del Reino Vegetal me permitieron el paso al estado Animal. Comencé reincorporándome en organismos muy simples y después de haber tenido millones de cuerpos, concluí retornando en organismos cada vez más y más complejos.

Como sobresaliente nota de estos párrafos, debo aseverar que aún conservo remembranzas muy interesantes de una de esas tantas existencias, a la orilla de un hermoso río de aguas cantarinas que alegre se precipitaba siempre entre su lecho de rocas milenarias.

Era entonces una humilde criatura, un espécimen muy particular del género de los batracios. Me movía dando saltitos aquí, allá y acullá, entre el boscaje.

Es evidente que tenía plena Conciencia de mí mismo: sabía que otrora había pertenecido al peligroso reino de los animales intelectuales. Mis mejores amigos eran los elementales de esos vegetales que tenían sus raíces a orillas del río, con ellos platicaba en el Lenguaje Universal.

Moraba deliciosamente en la umbría muy lejos de los Humanoides racionales; cuando presentía algún peligro de inmediato me refugiaba entre las aguas cristalinas.

Muchas veces continué retornando en variados organismos antes de que tuviera la dicha de reincorporarme en un espécimen de cierta clase de anfibios muy inteligentes, que alegres salían de entre las procelosas

aguas del Ponto para recibir los rayos solares en la arenosa playa.

Cuando llegó la terrible Parca soberana que a todos los mortales hace estremecer de miedo, di el último adiós a los tres reinos inferiores y regresé a un organismo humanoide; así reconquisté trabajosamente el estado de animal racional que otrora perdiera.

En ese, mi nuevo estado de bípedo tricerebrado o tricentrado, rememoraba, evocaba, insólitos sucesos abismales; ni remotamente deseaba volver al mundo soterrado; anhelaba aprovechar sabiamente el nuevo ciclo de ciento ocho vidas que ahora se me asignaban para mi Auto-Realización Intima.

La experiencia pretérita había dejado dolorosas cicatrices en el fondo de mi Alma; en modo alguno estaba dispuesto a repetir los procesos involutivos de los Mundos Infiernos.

Bien sabía que la Rueda del Samsara gira incesantemente en forma evolutiva e involutiva y que las Esencias después de su paso por el reino animal intelectual, descienden millares de veces al horroroso precipicio para eliminar los Elementos Subjetivos de las percepciones; empero, de ninguna manera anhelaba yo más sufrimientos abismales y por ello estaba bien dispuesto a aprovechar mi nuevo ciclo de existencias racionales. Por esa época la civilización de dicho planeta había llegado a su cúspide; los habitantes de aquel mundo tenían naves marítimas y aéreas, gigantescas ciudades ultramodernas, poderosas industrias y comercio, uni-

versidades de todo tipo, etc., etc., desafortunadamente no se coordinaba en modo alguno tal orden de cosas con las inquietudes del Espíritu.

En una cualquiera de esas mis nuevas existencias Humanoides, con la Conciencia inquieta, como sintiendo un extraño terror, resolví inquirir, indagar, buscar el Camino Secreto.

Dice un proverbio de la Sabiduría Antigua: "Cuando el discípulo está preparado el Maestro aparece".

El Gurú, el guía, apareció para sacarme de las tinieblas a la Luz; él me enseñó los Misterios de la Vida y de la Muerte; él me indicó la Senda del Filo de la Navaja.

Así devino el Misterio del Áureo Florecer; yo comprendía a fondo mi propia situación; sabía que tan sólo era un pobre homúnculo racional, más anhelaba convertirme en Hombre verdadero y es obvio que lo logré en aquel Gran Día Cósmico, en aquel anteayer sideral, muchísimo antes del Mahanvantara de Padma o Loto de Oro.»

El Misterio del Áureo Florecer Samael Aun Weor

Un ejército, muchas banderas y un Comandante

Muerte y resurrección del V.M. Samael Aun Weor **Aniversario 42**24 diciembre 1977/2019

Un misionero gnóstico preocupado por la mitomanía que pueda crear divisiones gnósticas, me escribe sobre ello y yo le respondo del mejor modo que puedo, para que comprenda lo que al respecto pensamos. Y dada la importancia del tema, lo comparto con todos los misioneros:

Dice el V.M. Samael Aun Weor que, si uno tiene una experiencia directa con su Ser, queda curado del problema o enfermedad de la Mitomanía. Porque creer que uno es el Ser, esto es indiscutiblemente Mitomanía. «El Ser es el Ser, y la razón de Ser del Ser es el mismo Ser»; «sólo el Ser se conoce a sí mismo». Si uno ha visto a su Ser, no sólo una vez, sino además lo suficiente para ver que delante de Él no somos nada, entonces este problema viene superado. Y además de ello, ayuda mucho también haber visto en acción a las distintas Partes Autónomas y Autoconscientes de nuestro Ser. Porque es lógico que uno maravillado de su Ser, no podrá creer ser el Ser. Por el contrario, avergonzado uno de su error, no puede hacer otra cosa que pensar de ser el instrumento imperfecto de su perfecto Ser. Que,

aunque uno se empeñara en ser el hombre más honesto que existe sobre la faz de la tierra, frente al Ser seremos sólo su sombra. Digo más, frente al Ser somos sólo su problema en el mundo de los humanos. No quedándonos más remedio que corregirnos de continuo para no ser ante Él sólo vergüenza.

Por ello sirve que cuando alguien dice: «el Maestro dijo...», todos sepamos que se está refiriendo en ese momento al V.M. Samael Aun Weor. Como de igual modo cuando un apóstol de Jesús decía: «el Maestro nos enseñó...», entonces todos los discípulos sabían que se hablaba en ese momento del Gran Kabir Jesús. Pero esto no significa que por ello debemos ignorar que en la obra del V.M. Samael Aun Weor, surgen y surgirán nuevos maestros, puesto que esto es el objetivo de nuestros estudios gnósticos. Pero atención de no olvidar a nuestro Maestro o santo Gurú.

Y de las pasadas, presentes y futuras divisiones institucionales, ¿qué pienso hoy? Que son algo relativo, quiero decir con ello «que existen» y sin embargo «no existen» tales divisiones. Que existen estas divisiones sobre todo por causa del ego animal. Y porque también la ley de la recurrencia o del karma nos agrupa para vivir procesos de aprendizaje necesarios. Pero no existen las divisiones institucionales cuando experimentamos en los mundos superiores de conciencia, que, ante el Logos Samael sólo somos un «ejército de salvación mundial» que nuestro Maestro organiza y comanda para bien de la gran causa.

Por ello he dicho en más de una ocasión que podéis or-

ganizar cuando queráis «un golpe de estado». Es decir, que podéis formar vuestra propia institución y veréis que nada cambia, porque el soberano comandante será siempre el mismo, el V.M. Samael Aun Weor. El cual, por su misión salvadora puede darnos la fuerza que necesitamos para ello o puede quitárnosla para siempre.

He dicho también que por algo las asociaciones gnósticas gozan de cierta autonomía, para que no se sientan atadas de manos y de pies, y que experimentando aprendan también de sus propios aciertos y errores. Y si hoy tenemos un programa para «Las Tres Cámaras del Templo», es por un único motivo, para que podamos todos hacer un esfuerzo en común hacia un mismo objetivo, el trabajo interior.

Concluyo diciendo, el mensaje del V.M. Samael Aun Weor lo tenemos todas las instituciones gnósticas, no quedando por ello otra cosa que dedicarnos a su práctica. El resto, mitomanía y divisiones gnósticas, etc., tienen hoy una relativa importancia. Importante hoy es que estamos entrando al año 2020, a mitad del camino que nos está llevando al Katún Trece de los mayas, en el año 2040-2043. Más o menos, esta fue mi respuesta a aquel misionero, y que antes de acabar este año 2019, estoy compartiendo con todos.

Final de un año con el V.M. Samael Aun Weor



Siempre que llega el final de un año de actividad en las asociaciones gnósticas, ya desde los últimos días del mes de noviembre comenzamos a estudiar el modo en que haremos un programa final. Primero la cena de navidad. Y segundo, procuramos celebrar en el templo la misa gnóstica que durante algún tiempo no habíamos podido realizar. La fecha de la cena lo más próximo que podemos del 24 de diciembre. Mejor un viernes. Y coincide siempre que metidos en el mes de diciembre, algunos misioneros comentan el modo en que lo harán, y otros nos preguntan el modo cómo lo haremos nosotros.

Y esto me parece interesante, porque siempre surgen dos cosas a resolver en este programa final del año: lo de hacer la misa gnóstica el 24 de diciembre, como es la tradición, o el hacerla el 27 de diciembre como sugerimos nosotros, recordando del V.M. Samael Aun Weor, que su resurrección espiritual ocurrió al tercer día después de su muerte, el 24. Y dado que ambas fechas son tan importantes, algunos sugieren por ello la idea de hacer ambas actividades, una el 24 y otra el 27. Y siempre sobre ello he comentado que me parece que es mucha actividad, pero si alguna asociación puede hacerlo, entonces ¡maravilloso!

Poder tener una actividad dedicada a ese día tan sacratísimo, en que por un lado el Maestro Jesús «nace» en un pesebre de «Belén», y por el otro lado nuestro Maestro muere físicamente para resucitar al tercer día, se necesita preparar bien y sintéticamente este doble tema. Que es difícil sobre todo la segunda parte, porque poco se sabe de la resurrección del Cristo íntimo en Samael. Motivo por el cual casi nadie celebra este 27 último del año. Por lo que es normal que todos los grupos centran su actividad, más en la fecha del 24 de diciembre, y no del 27 de diciembre como lo hacemos unos pocos.

Entonces yo he sugerido que, en caso de hacer una misa final, lo mejor es el 27 de diciembre. Luego he dicho también que la fecha del 24 también es importante. Por lo tanto, que cada uno elija lo que siente su corazón. Y lo que se adecúa también mejor a los grupos por estas fechas. Dos misas gnósticas no hacemos nosotros, pero no vemos mal que alguna asociación gnóstica las pueda hacer, sobre

todo si pensamos que se trata de una semana final dedicada completamente al V.M. Samael Aun Weor. Se le puede llamar «Semana de la muerte y resurrección de nuestro Maestro», que obviamente se asocia con el Cristo, en su nacimiento, muerte y resurrección.

Entonces, yo quería transmitir, de una vez y en forma definitiva, lo que nosotros hacemos por estos días, y que nunca lo he dicho públicamente, por respetar el modo en que cada misionero celebra en su asociación el final del año. Y si lo comparto es para que cada uno aproveche lo que puede servir en su asociación. Y de paso se tenga la información de cómo lo hace en Roma la Coordinación internacional con su asociación gnóstica y con el grupo, en nuestro caso de segunda cámara.

Comienzo diciendo que el programa nuestro de todo el año, mes por mes, lo ponemos en un lugar que sólo lo pueden leer los miembros de segunda cámara. Y este está organizado en su último mes, diciembre, de modo que muestre bien claro nuestra programación final. Porque es desde el final de noviembre que hemos comenzado a organizar cómo debe terminar el mes de diciembre. Por ejemplo, en noviembre cada uno toma un papelillo que contiene oculto el nombre de la persona a la que este año le debe dar un regalo. Actividad esta que le llamamos la del «amigo desconocido». Por lo tanto, son regalos anónimos que se dan unos a otros, porque nadie sabe quién te está regalando.

Esos regalos, van llegando poco a poco en los días próximos al día que hemos elegido para ello, y se van poniendo

debajo de un árbol de navidad. Nosotros no acostumbramos a poner el árbol de la navidad la fecha del día de la Inmaculada, como es costumbre en Italia y en España, sino que lo hacemos un poco antes, para organizar nuestras actividades de otra manera. Pero respetamos que cada uno se lo organice al modo que más le conviene. Así pues, van llegando los regalos que los miembros de segunda cámara van acomodando allí, debajo del árbol.

Entonces y como decía, todo eso está preparado para un día que elegimos, que será la actividad final de todo el año. Pero esta actividad será antes del 24 o 27 de diciembre. Que, en el caso de este año, la actividad la haremos nosotros el 20 de diciembre, que es la fecha más adecuada que hemos visto, próximo al 24 y al 27, y que se corresponde muy bien con un viernes. El día 20 para nosotros, por lo tanto, es perfecto. Ese día 20, nuestros estudiantes vendrán siempre en el mismo horario que tenemos de toda la semana, y se presentarán con sus regalos, los que no los han traído todavía.

Y con una lista que hemos preparado de nuestros estudiantes, en nuestro caso de segunda cámara, organizamos el menú de lo que cenaremos ese 20 de diciembre.

En la parte superior de esa lista ponemos: *Feliz Navidad / Venturoso año 2020*

Y entonces a continuación, se ponen del lado izquierdo los nombres de los participantes; y a la derecha ponemos unas columnas que dicen en la parte superior: «salado»; «dulce»; y «bebidas». De este modo cada uno con una «X»,

indica lo que traerá el día de la cena. Todo esto coordinado siempre en acuerdo con nosotros, porque no todos se van a anotar con bebida o todos se van a anotar con salado, sino que esto debe ser coordinado para construir un menú variado. Leyda se ocupa de esta parte, para que sobre todo sea equilibrado en la cantidad.

Sin olvidar que de lo que se trata no solo es de cenar, sino de lo que se trata es de tener un espacio para poder convivir, intercambiando impresiones de lo que ha sido el año que está terminando.

Acostumbro siempre a tomar la palabra antes de cenar. Hago un resumen de lo vivido. Hablo de los tiempos que vivimos. De lo que está por venir aún. Y por último bendigo los alimentos con una oración que repiten conmigo. Todos están de pie alrededor de los alimentos que comeremos. Alguna vez hemos hecho cadenas, otras veces no las hemos hecho. Alguna vez hemos hecho una cadena para pedir por la humanidad, por los tiempos difíciles que está atravesando. Tratamos de organizar un pequeño programa sencillo, para que todos vivamos ese momento de cierre de curso de un año, lo vivamos con alegría y con felicidad.

Entonces se hace esa actividad y se deja ya para el final la entrega de los regalos, cuando ya se ha comido todo, incluyendo el postre, el dulce. Ahora se recoge la mesa, se abre todo el salón, se deja el espacio suficiente, y se organiza a una o dos personas que ayudarán en la entrega de los regalos del «amigo desconocido».

Estos regalos deben de decir en una pequeña tarjeta de navidad, el nombre de quien recibe el regalo. De parte del «amigo desconocido». Y así, cada uno va abriendo su regalo. Esa persona que con Leyda reparte los regalos, se cambia cada año. Repartidos los regalos, se abren estos.

Nosotros tratamos de respetar el horario de esta actividad, como los días de clase. Sugerimos a los que vivimos en edificios, de traer zapatos que no hagan tanto ruido al caminar.

Terminada la actividad, todos ayudan a poner en orden el salón. Se limpia todo lo que se puede, y la actividad termina exactamente, más o menos, en hora puntual. Si queda comida o bebida, se comparte. Punto final, y esta actividad queda concluida.

Actividad del 24 o 27 de diciembre

Viene la actividad que puede ser, como ya he dicho un 24, o que puede ser un 27, y que pueden realizarse una detrás de la otra. Una, obviamente para la misa gnóstica del 24, en relación con la muerte física del Maestro, previa a la resurrección. Y la otra el 27 de diciembre, día de su resurrección.

Cuando éramos directores del monasterio de Guadalajara en México, entonces no estaba el V.M. Samael Aun Weor presente físicamente. Viajábamos a la ciudad de México, a la casa donde vivió nuestro Maestro, invitados por la Maestra Litelantes. Y allí se organizaba cada año, en una asociación muy próxima a esta casa y en horario muy temprano, la misa gnóstica. Entonces yo hacía este trabajo litúrgico.

Nosotros siempre habíamos celebrado esta misa por la tarde-noche, antes de llevar el monasterio, pero en Ciudad de México se hacía muy tempranito en la mañana, porque así lo había pedido la Maestra Litelantes, para que luego por la noche se pudiera hacer en su casa, la del Maestro, una cena en su honor.

En esa cena, en una mesa blanca muy alargada, nos sentábamos los que habíamos participado en la misa. Y entonces comenzaba así la cena, con palabras dedicadas al Maestro, en honor a su misión. Y en la cabecera de la mesa había una silla vacía, era el lugar de nuestro Maestro. Sobre la mesa de su lugar, una copa con agua conteniendo dentro una flor blanca.

Fuimos varias veces a esta actividad. Y entonces se cenaba teniendo presente que el invitado especial era el V.M. Samael Aun Weor. Esto nunca lo hemos hecho en otro lugar, se hacía sólo en México, en la cena del 24 de diciembre, organizada esta por la Maestra Litelantes.

Desde entonces, nosotros siempre hemos celebrado en honor a nuestro Gurú la misa gnóstica, que como digo, se puede hacer un 24 o un 27 de diciembre. Especialmente he preferido la misa del 27, por lo de la resurrección que viví aquel 27, cuando era mi cumpleaños 27. Pero repito, cada uno puede elegir lo que más conviene para esta actividad.

Si hago la misa el 24, los sermones los dedico a lo que es la Navidad en sí, que es lo que conocemos por tradición del Evangelio de Jesús, pero introduzco en el primer sermón el momento más importante de ese año 1977, que es la información que tenemos de la muerte del Maestro. Apoyando este primer sermón en lo dicho en un pequeño libro llamado *El Proceso del V.M. Samael Aun Weor*, firmado este con el nombre Horus (uno de los hijos del Maestro, que ya no vive). Datos que ilustran de lo que sucedió los días próximos a aquel 24 de diciembre, el 22, 23 y 24. Librito que ayuda un poco a ello, a lo vivido por el Maestro.

Usé esa información un tiempo, ahora ya no la uso. Ahora, simplemente simplifico todo ese proceso hablando esotéricamente de la muerte y la resurrección, tal como le estudiamos en la doctrina gnóstica. Y si hago el trabajo de misa gnóstica un 27 porque no puedo el 24, entonces en los dos sermones relaciono lo acontecido, el proceso de muerte del Maestro con su resurrección.

Pretendo con todo esto, ayudar al misionero a comprender cómo vivir con sus grupos este periodo del mes de diciembre de cada año. Y sólo espero que esta información, aparentemente trivial, sea todo lo contrario, que ayude a vivir una Navidad gnóstica más profunda, con el espíritu que conocemos de las enseñanzas de Jesús, ahora impregnadas con todo ese proceso, que con tanto dolor y amor viviera nuestro V.M. Samael Aun Weor.

Que tengáis todos en vuestros corazones, ¡una muy feliz Navidad, y un próspero año espiritual, 2020! ¡Paz Inverencial!

Resurrección del V.M. Samael Aun Weor

Aniversario 42

27 diciembre 1977/2019

- Rafael, hola, ¿entonces tú viste internamente la resurrección del Cristo íntimo en el Maestro Samael, es decir, el fin de su segunda montaña?
- Esto es así.

A ese viaje a la Ciudad de México fui acompañado para asistir al funeral del Maestro.

Fuimos a la funeraria inmediatamente que llegamos al aeropuerto y nos hospedamos en un hotel.

Nos movimos en taxis para no perder tiempo.

Cuando llegamos, los misioneros hacían en torno al ataúd blanco de nuestro V.M. Samael Aun Weor, guardia de honor, y por turnos se cambiaban.

Dimos el pésame a la familia que estaba muy sumergida en un gran dolor, lógicamente también lo estaban los misioneros, pero eran dos dolores distintos. Notamos el cansancio de la familia por todo el trasnocho que vivieron. Especialmente se notaba esto en la Maestra Litelantes. En un día así de luto, no podíamos hacer otra cosa que pasarlo en la funeraria con todos y en torno a la familia. Recuerdo ver llegar a un sacerdote de la iglesia católica, que como en otras salas de la funeraria entró en ella y rezó.

Se decían cosas como que las manos del Maestro estaban aun tibias, aunque el resto de su cuerpo muy frío. Como también se decía que de un ojo del Maestro brotó una gota de sangre.

Y así vi al Maestro: su rostro muy blanco y pálido, vestido todo él de caballero del Santo Grial, y esto incluía su largo turbante de la cabeza a los pies, y que era la misma vestidura sagrada que usó para la liturgia durante el congreso de Guadalajara, en los rituales del quinto, sexto y séptimo grado. Podía quedarme allí contemplando aquel cuerpo, y lo hice. Siempre conteniendo la emoción como lo hacían, creo yo, todos los presentes para no tener el comportamiento común que tenemos, de frente a un ser que amamos y que ya no está.

La familia, sentí y confirmé por unos pocos, esperaban la resurrección físicamente del Maestro, exactamente al tercer día de aquel 24 diciembre que expiró su último aliento, es decir, para el 27 de diciembre. Mientras que de la «momia viva» poco o nada se comentaba.

Con un día cargado de tantas impresiones del viaje y de aquel día 26 de diciembre en la funeraria, nos fuimos a descansar al hotel. Fueron nuestros comentarios sobre lo vivido ese día, seguramente el de muchos: ¿resucitará el Maestro en ese cuerpo? Y en caso de que no suceda, ¿qué

pasará con la dirección del Movimiento Gnóstico Internacional? La respuesta sólo era una, la de la incertidumbre.

Amanecer del 26-27, esa noche o madrugada, tengo la experiencia maravillosa de estar de nuevo delante de aquel ataúd blanco, pero en cuerpo astral, y esta vez estaba a los pies del V.M. Samael Aun Weor. Momento ese tan corto que sólo me permitió ver de la otra parte del ataúd, del lado de la cabeza del Maestro, al Sr. Celestino López, quien fuera el Abad de los cursos de misioneros que se realizaban en el Súmmum Supremum Santuario, de la Sierra Nevada en Santa Marta, Colombia. A los lados había otros testigos que no me parecieron conocidos, quizás porque yo sólo miraba fijamente el rostro del Maestro. De pronto, sucede lo inesperado, el Maestro abre los ojos con una mirada perdida en el infinito cielo. Eran ojos de asombro, o más bien de gran éxtasis místico. Esto fue muy impactante para mí. Aun más fue impactante cuando el Maestro se sienta, y sus brazos que estaban en la posición de aspas, como los faraones egipcios, se abren en cruz y de los estigmas de sus palmas de las manos salta abundante sangre, que salpica sobre mi camisa blanca que yo miro asombrado. También vi que esta sangre cae sobre los que hace un momento sólo le contemplábamos. De todo este gran instante, lo que más me impactó es la mirada del Maestro hacia el infinito cielo.

Enseguida regresé al cuerpo físico bien emocionado. Imposible poder dormir luego. No hacía otra cosa que pensar y pensar en ello. Una y otra vez reconstruía lo vivido.

Amaneció y nos fuimos a la funeraria. No compartí esto con nadie. En la funeraria nadie comentó sobre lo ocurrido internamente este 27. Sólo se hacían los preparativos para llevar el cuerpo del Maestro al cementerio donde su cuerpo sería incinerado. Qué triste fue la despedida que se hizo al Maestro antes de meterlo en el carro funeral. Allí lloró todo aquel que había disimulado su sentimiento de amor hacia al Maestro, que era este de puro agradecimiento. Detrás de aquel vehículo funeral, atravesamos la ciudad hacia el cementerio, siendo este un recorrido muy largo en automóviles y dirigido por la policía de tránsito sobre sus vehículos motorizados. Y ningún comentario oí de la resurrección del Maestro, por el contrario, se respiraba un ambiente de duda sobre lo conquistado por nuestro Maestro, en todo este proceso final de la segunda montaña. Llegamos al lugar y la espera se hizo tan larga que todos los presentes poco a poco se fueron despidiendo de la Maestra, y sólo un grupo bien reducido quedamos. Vino al final de aquella larga tarde de espera, las cenizas del Maestro. Y como éramos tan pocos, las pudimos tocar aun calientes.

Ni a la familia, ni a la Maestra le compartí la experiencia de resurrección del Maestro. Era yo bien joven. Llegué a la conclusión en esos días que a mi experiencia nadie le daría ninguna importancia, pues querían todos una resurrección como la de Jesús. Con el pasar del tiempo el Movimiento Gnóstico se dividió. Cada uno buscando el que consideraban el mejor sucesor del Maestro. Y mis experiencias con el Maestro continuaron. Que por ello dije

hace un tiempo: después de la muerte y resurrección del Maestro es cuanto más lo he podido ver. Con mi edad de hoy, y con la experiencia de la misión, sin duda que yo habría gritado a todos en reunión solemne: ¡el Maestro triunfó! El Maestro es hoy un resurrecto, y con el cuerpo de la momia viva terminó la tercera montaña, ya hace bastante tiempo.



Después de la Resurrección...

Pasaron muy pocos días cuando después de la resurrección del V.M. Samael Aun Weor, vino otro encuentro con él. «Despierto conciencia», o, mejor dicho, mi Ser me despierta en los mundos internos, y me veo entre muchos gnósticos, desconocidos muchos, conocidos muy pocos. Y los veo a todos en torno a una larga mesa cubierta de un mantel blanco con todos sus cubiertos y platos encima, y todos listos para una gran comida. No están sentados los invitados, están de pie. Y en medio de todos está el Maestro Samael sonriente, feliz porque lo están homenajeando por su triunfo de resurrección.

No estamos en un salón, estamos en la misma naturaleza, en un campo abierto y es pleno día. Y el sol en su cenit resplandece de luz, bañando e iluminando aquella importante reunión en torno al Maestro. Pasado el momento de la comida, un grupo de nosotros nos apartamos de aquella mesa y se inicia así, improvisadamente, un juego de pelotas. El Maestro se ubica en un extremo de aquel lugar, y nosotros del otro lado. El resto de los invitados observan el juego. Y comienza así el juego con el Maestro. Desde nuestro lugar lanzamos al Maestro, y con gran fuerza, piedras redondas del tamaño de la palma de nuestra mano. Son bolas de piedra muy pesadas. Y de modo increíble y con gran destreza el Maestro atrapa cada uno de nuestros lan-

zamientos. Y con la misma rapidez que los recibe, nos los devuelve, por lo que nos resulta difícil imitarle. Este juego persigue una sola cosa, saber que la naturaleza de nuestro Maestro, con su resurrección no es la misma, cambió. Eso hace la resurrección al «mercurio de los sabios», volverlo un mensajero más eficaz entre los hombres y dioses.

Ha pasado otro tiempo, y ahora el sol busca su horizonte. Llegada la tarde interrumpe el juego una avioneta, que con las luces de sus faros anuncia su llegada y aterrizaje en aquel lugar, aunque aun no es de noche. Supe entonces en ese momento, que los tripulantes de esa avioneta eran niños, pero no niños comunes, eran «los niños del karma» que venían por el Maestro. Después será que comprenderé, que kármicamente el Maestro ya no forma parte del escenario donde vivió. Concluido el juego de pelotas de piedra, el Maestro se despide de todos nosotros de este modo: -¡No olviden que un día me conocieron físicamente! Estas palabras fueron pronunciadas por el Maestro con tanta emoción, que por ello lloramos comprendiendo que esta era su despedida por un largo tiempo. Como así ha sido para el pueblo gnóstico. Mi despertar en el mundo físico fue muy triste, tristeza que me acompañó todo el día. Pasado mucho tiempo, un día volví a la Ciudad de México, y esta capital tan inmensamente poblada, entonces me pareció un desierto sin el Maestro. Ahora, enumerar y contar las experiencias que siguieron con el mismo Maestro, no es necesario porque ya están escritas en otra parte.

Lógicamente, es más fácil concentrarse en el Maestro cuando le hemos conocido físicamente. Pero, ¿por qué necesita nuestro Maestro que no lo olvidemos? Porque tenerle presente facilita su misión de Avatara. Si lo ignoráramos, si no lo aceptáramos, y lo olvidáramos completamente, su misión en favor de nosotros, repito, resultaría más difícil. Tengamos presente que, en su caso, «el Maestro es la doctrina de salvación, y la doctrina de salvación es el Maestro. Maestro y doctrina es lo mismo». ¿Comprendéis ahora? No es que el Maestro nos pide que le rindamos culto. El Maestro quiere que le ayudemos a cumplir su misión. Y para ello sirve tenerlo muy presente. Sobre este asunto he hablado muy en serio con nuestros estudiantes de la segunda cámara. Y en una reunión que tratamos esto, comencé con una pregunta muy simple que fui haciendo a cada uno, cuando nos encontrábamos sentados en círculo: ¿tienes en tu casa, en algún lugar de ella, una foto del V.M. Samael Aun Weor? La gran mayoría dijo que sí, y sólo hubo algunos pocos casos que dijeron que no tenían ninguna foto de él. Pregunté, ¿por qué no la tienes? Respuesta: «Porque no es mi costumbre tener fotos visibles a todos en mi casa». Otra respuesta: «Mis cosas espirituales las quiero conservar en privado». Otro dijo que no le había visto a esto su importancia.

Obviamente, estos no pueden ser el único motivo por el cual un estudiante de muchos años en segunda cámara, no tenga en algún lugar discreto una foto de su Maestro, el cuál le ha dado lo que ningún otro le puede dar en estos tiempos que vivimos, arriesgando hasta su propia vida

por ello. Pienso, siento, que hay otros tantos motivos muy sutiles que hacen que escondamos a nuestro Maestro. Y dije entonces más, que, si uno esconde a su Maestro, es normal que el Maestro se te esconda. Que por ello no tienes con él experiencias internas. Quizás fui muy incisivo en esto, pero lo vi necesario por el bien de todos.

Otro hermano gnóstico no sólo dijo de tener una fotografía del Maestro en un lugar particular de su casa, sino que además dio testimonio de una experiencia que tuvo con tal fotografía. Y el testimonio fue un gran impacto para todos. Y entonces aproveché para contar que también yo he tenido ese tipo de experiencia. Que, precisamente estoy en Europa cumpliendo misión, porque un día estando en América del Norte, me dijo el Maestro a través de una de sus fotografías: ¿Cuándo me cumplirás una misión en Europa? Y por ello estoy en Italia. No se trata pues sólo de un culto a una imagen o fotografía de un Maestro, es sobre todo para mantener presente en nosotros al Maestro y su doctrina salvadora.

¡Feliz año nuevo 2020!

La Ascensión del V.M. Samael Aun Weor

- Saludos Rafael.
- Esperamos que hayan empezado bien el año nuevo. Hemos presentado este 27 de diciembre del 2019, a los estudiantes de 2ª C., la Reflexión gnóstica La Resurrección del V.M. Samael Aun Weor. Fue muy emocionante para todos oír con detalles los acontecimientos de aquel 1977, y ante todo el testimonio de tu experiencia en los mundos internos. Entonces, surgió la pregunta de cuándo logró el Maestro con su momia viva la Ascensión. Y no le supimos contestar con exactitud. Muchas gracias por el comentario que al respecto nos puedas hacer.

Un saludo para ambos,

— Saludos, respondo a esta pregunta, sobre la ascensión del V.M. Samael Aun Weor, con el capítulo 12 del libro con el que realizamos el Retiro Internacional / Brasil 2015.
Pregunta que agradezco porque me permite completar la fecha aproximada en que el Maestro Samael completó la Gran Obra con el cuerpo inmortal de su momia. Del 1977 al 1997, pasaron 20 años. Tiempo que parece mucho entre la montaña de la Resurrección y de la Ascensión, pero que para una mejor comprensión hemos de tener presente que

el Maestro en ese periodo cambia de cuerpo físico, de uno mortal a otro inmortal.

Capítulo 12

La Ascensión del Maestro Samael

Como ya he dicho, solo unos pocos vieron internamente la resurrección del Maestro Samael, por lo que es normal que muchos especulen sobre su proceso y digan que el Maestro debe ahora encarnarse para terminar esta etapa supuestamente inconclusa.

Por ello aparecieron luego en las filas del movimiento gnóstico personajes que decían ser la encarnación del Maestro, y no faltaron estudiantes gnósticos que les siguieron.

Por consiguiente, tampoco se cree que el Maestro haya concluido toda la Tercera Montaña o de la Ascensión.

Ignoran, que teniendo el Maestro una momia viva, pudo perfectamente continuar su trabajo esotérico sin ninguna interrupción, pero hasta una cosa como esta cuesta creer cuando no te ilumina una revelación interna.

Hoy sé que en este año 2014, el Maestro está cumpliendo su misión secreta en China tal como había predicho. En general está activo nuestro Maestro en todo el continente asiático, eso quiso él que supiera a través de una experiencia interna.

La experiencia que a continuación comparto es una confirmación de que nuestro Maestro terminó completamente

la Gran Obra, es decir Las Tres Montañas:

Amanecer del 6 de marzo de 1997. «Estoy en la habitación de la casa de La Cañada, en Valencia (España). Estoy fuera del cuerpo físico, en el interior de la habitación y al lado mismo de la cama, frente a la puerta (antes había realizado la práctica de meditación).

Hay alguien detrás de la puerta, que aún está cerrada; la empuja suavemente para asomarse. Lo hace con un báculo o caña de siete nudos que termina arriba con tres blancas borlas, que a continuación estoy viendo.

Lo reconozco asombrado: es el V.M. Samael Aun Weor, y viene como un Anciano de los Días. Su pelo es corto y blanco como la nieve; sus ojos, aunque cerrados, son los de un abuelo, lo mismo que su piel.

Le digo: —¡Maestro!, ¿qué le parece el trabajo que estamos haciendo? Me refiero al curso de misioneros gnósticos que en ese momento estamos llevando adelante. Entonces sus ojos miran hacia arriba, al entrecejo. En ese momento interpreto que el Maestro quiere llamar su atención sobre este centro magnético donde se asienta un átomo del Padre.

Entiendo que él ha encarnado el Kether de la Cábala. Estas son mis deducciones, pero el Maestro no habla. Ya sabemos –porque él nos lo enseñó– que el silencio es la elocuencia de la sabiduría.

Lleno de emoción lloro, y trato de tocarlo, y él, que no ha entrado en la habitación, hace un leve movimiento hacia atrás para que no le toque. Yo detengo mi mano y él mira a su izquierda, como si alguien que le acompaña

-que no veo- le indicara que ya debe partir. Me vengo al mundo físico y despierto a Leyda para contárselo.»

Destaco que hoy es el cumpleaños del Maestro –en su último vehículo físico–, pues nació el 6 de marzo de 1917. Si conservara el mismo vehículo, en este momento tendría 80 años...

Con el cuerpo vivo de su momia, el Maestro realizó las últimas tres hazañas de Hércules correspondientes a la Montaña de la Ascensión:

- Décimo trabajo: La conquista del Rebaño de Gerión
 / El Segundo Logos: el Hijo / Planeta Plutón
- Decimoprimer trabajo: Apropiarse de las Manzanas de las Hespérides / Liberación de Prometeo-Lucifer / El Primer Logos: el Padre / Planeta Vulcano
- Duodécimo trabajo: Sacar de su dominio plutónico al Perro Tricípite / El Prototipo divinal / El Sagrado Sol Absoluto / Planeta: Perséfone

Y como el mismo Maestro dice en el Undécimo trabajo:

«En esos momentos indecibles, el Anciano de los Días, mi Padre que está en secreto, la Bondad de las Bondades, lo Oculto de lo Oculto, la Misericordia de las Misericordias, el Kether de la Kábala hebraica, resplandeció dentro de mí, cristalizó definitivamente en toda la presencia de mi Ser.

En tales instantes, los Hermanos de la Fraternidad Universal Blanca con infinita veneración me contemplaron... Mi rostro asumió el aspecto de la ancianidad. Indubitablemente, había logrado cristalizar, en las diversas partes de mi Ser, las Tres Fuerzas Primarias del Universo.»

Fue por ello que, en aquel amanecer del 6 de marzo de 1997, en la experiencia astral que ya he contado, vino a mí el Maestro transfigurado en un Anciano de los Días, para indicarme que no solo había encarnado al primer Logos, el Padre, sino que además se había unido al Absoluto a través del Ser del Ser.

Por ello miró al entrecejo para indicarme algo más que ahora estoy comprendiendo mejor, esto es, su completa ascensión al Absoluto. Por lo tanto, ya había sacado nuestro Maestro a su Perro Tricípite, Lucifer, de su dominio plutónico.

Dialogo sobre la Verdad

Discípulo: —¡Tengo una Verdad que me quema!

Maestro: —Mejor que te queme ahora y no quemes con ella a otros.

Discípulo: —Pero está dicho que debemos decirla.

Maestro: —No se dice la Verdad por vanidad.

Discípulo: —Comprendo. Perdona, Maestro, mi ignorancia.

Maestro: —Ella, la Verdad, solo es aceptada por revelación, no de otro modo.

Discípulo: —¿Mientras tanto, que debo hacer?

Maestro: —Solo silencio, que es la elocuencia de la sabiduría. Y recuerda esto, que la Verdad es dulce a la boca, pero muy amarga al corazón. Y del tamaño que esta sea, así será el precio de sa-

crificio que pagarás por haberla conocido.

Discípulo: —Y, ¿existe algún remedio para no sufrirla?

Maestro: —No desearla jamás, aun así, se sufre por ella.

Discípulo: —Y, ¿si por anhelo la conozco?

Maestro: —No te sientas jamás digna de ella, porque efectivamente no lo eres.

Discípulo: —Mi Maestro, ¿cuándo puede ser dicha la Verdad?

Maestro: —No eres tú quien debe decirla. Y no te preocupe cuándo deba ser dicha, que ella sabrá el momento que deberás gozarla con los muy pocos, y sufrirla con los muchos, que por ello y sin compasión te odiarán por ella. Ahora solo ocúpate de comprender esto que te digo, y esto te prepara para saber morir un día por ella.

Discípulo: —Ya veo Maestro, que soy inoportuno, mientras que la Verdad no lo es, que ella llega no antes ni después, que llega cuando debe llegar, que por ella es llamada la Verdad. Por lo tanto, la Verdad llega en el momento más oscuro, cuando podemos comprender que hemos estado viviendo en la mentira. Ahora ella entonces irrumpe como un relámpago en la noche, y nos salvará de la oscura ignorancia.

Maestro: —Ves ahora, discípulo, ¿porque no te debes precipitar? ¡Deja a ella que guíe este misterio divino de la revelación oportuna! Que, si por ella misma has sabido «una Verdad», es para que te prepares para ese terrible momento. Ahora te pregunto, ¿estás preparado para ello?

Discípulo: —No, no lo estoy, puesto que apenas ahora comienzo a comprender el valor del silencio en favor de la Verdad, de modo que cuando ella sea revelada yo no exista, y solo sea vista la Verdad en Él, mi Ser. ¡Maestro!, ahora sí, me siento en este momento un gran ignorante, un hombre torpe, y como me has indicado con tanta prudencia, un gran vanidoso. Y lo peor, un imprudente en los planes secretos del Divino Logos Solar. Por ello es justo que deba saber solo lo que debo, y no más de eso.

¿Pregunta ingenua? ¡No!

Respuesta a un correo electrónico

- Saludos.
- Me gustaría aprovechar esta ocasión para hacerle una pregunta que tal vez sea algo ingenua, es la siguiente: cuando se ha concluido la Obra, ¿se ha dejado definitivamente de soñar en la noche? ¿O cambia la naturaleza de las percepciones oníricas en base a la necesidad del Ser?
- En absoluto considero que sea esta una pregunta ingenua, por el contrario, la considero bien importante. Y es una pena que no la pueda contestar tan ampliamente como quisiera. Aun así, te la responderé todo lo mejor que pueda.

Sólo cuando llegas al final del camino, sabes que no eras tú el que caminaba por el camino, que ha sido el Ser quien ha diseñado todo. Esto lo comprendes sólo al final. Por lo tanto, Él desde el principio me hizo ver qué cosas no me convenían y qué me convenía. De modo que no me ha quedado a mí más remedio que elegir lo que Él ya había elegido antes como vía segura.

Pero yo siempre había creído que era yo el que había elegido la vía segura. De tal modo que, cuando Él me despierta internamente, es sólo para hacerme ver que estoy ante un eminente peligro, o para que sepa que voy por el camino

correcto. Y lo hace con anticipación. O lo hace después que un problema ha sido superado. Por lo que no puedo decir que soy por mí mismo un «hombre despierto». Pero sí puedo decir que estoy despierto sólo cuando estoy bajo su dirección. Esto me permite ver sólo lo que mi Ser quiere que vea. Y así no veo aquello que no debo ver.

Yo creo que es igual esto para todo el que ama la Gnosis. Claro está que en ello hay grados y grados. De modo directo, ahora te digo que mi Ser sabía que yo en esta existencia me levantaría, o, mejor dicho, que Él se levantaría dentro de mí. Obviamente yo nunca lo creí. Y aun hoy me cuesta creerlo. Un misionero me preguntó un día: «Rafael, ¿qué sientes ahora que has acabado la Gran Obra?» Y le respondí: me siento ahora sí, una persona normal.

Tú pregunta: «¿Se ha dejado definitivamente de soñar en la noche? ¿O cambia la naturaleza de las percepciones oníricas en base a la necesidad del Ser?»

Los sueños no son sueños comunes. Cambia la naturaleza de las percepciones. Los «sueños» ahora son siempre advertencias de peligro, enseñanzas. Cosas que debo saber para no errar en el camino de mi Ser. Experiencias oníricas en el infierno o en lo más alto. Para que sepa que, si caigo, eso allá abajo es lo que me está esperando. Y si me mantengo fiel, entonces ya sé lo que me espera allá arriba.

Yo he dicho en varias ocasiones que una vez terminadas las Tres Montañas uno debería estar ya metido en un cuerpo inmortal. ¿Por qué? Porque el cuerpo mortal está al servicio del mundo mecánico. Ahora no es el ego el que

te tienta, ahora tienta el cuerpo mortal, hijo de una fornicación.

Este cuerpo mortal está más ligado a lo inferior que a lo superior. Y si ahora yo sigo en este cuerpo mortal es para que, en ausencia del Maestro, sea una referencia para muchos o para pocos, de modo que guíe a aquellos que vienen por detrás haciendo el camino. No por otro motivo.

Bueno, existe otro motivo, pero de ello prefiero no hablar porque no es el momento. Ahora que la Gran Obra la ha concluido mi Ser, Él y sus distintas partes se ocupan de que yo, el imperfecto, esté despierto en lo físico o en lo interno cuando estoy ante un peligro.

Un día vino a mí en el astral mi Padre y me dijo, señalándome el corazón con la punta de su dedo: «—¡Recuerda que yo estoy allí dentro de tí!» Y yo le respondí: «—¡yo lo sé, Padre!» Y me dijo: «—¡yo sé que lo sabes, pero yo te lo recuerdo!» Entonces guardé silencio. Así que en este cuerpo estoy yo, el imperfecto, y está Él con sus distintas partes encarnado.

- Agradezco de antemano su respuesta y aclaración.
- Esta ha sido mi respuesta, y he dicho todo lo que puedo decir con respecto a tu inquietud.

Acuario año 58

¡Feliz nuevo año de Acuarius!

No tenemos la costumbre de realizar trabajos litúrgicos con la segunda cámara cada 4 de febrero, quizás por lo próximo que se encuentra el 27 de enero, pero esto no significa que no se pueda hacer; se puede hacer. Pero sugerimos para este año, dado los eventos mundiales que estamos viendo con la naturaleza y con la sociedad, un estudio de lo más importante dicho por el V.M. Samael Aun Weor sobre La Nueva Era de Acuario. Por ejemplo:

«La verticalización de los ejes de nuestro planeta, con respecto a la eclíptica, será un hecho concreto. Los polos se están deshielando debido a la desviación de los ejes de la Tierra. Eso ya está demostrado. Hoy en día el polo magnético ya no coincide con el polo geográfico. Con la radiación terrible de Alcione los polos precipitarán su desviación.

Dijo el conde de Saint Germain: "Lo primero en alterarse serán las estaciones de primavera y verano". Cosa que ustedes pueden ver perfectamente. Esta primavera de todo ha tenido menos de primavera (año 1977). En plena primavera hemos tenido que soportar frío. También el verano no ha sido lo mismo, parece que las estaciones están llamadas a desaparecer.

Los polos se están deshielando y con la radiación de Alcione se precipitará este proceso. Los hielos invadirán todo el Norte, todo el Sur, solamente la zona ecuatorial se hará soportable. ¡Viene una nueva glaciación! La Tierra ya ha soportado otras glaciaciones anteriormente y viene una nueva. El frío que hubo hace poco en los Estados Unidos fue como nunca antes se había visto »

Conferencia sobre Alcione

«Sabemos demasiado que los ejes de la Tierra se están verticalizando, no está lejano el día en que los polos se convertirán en ecuador, no está lejano el día en que el ecuador se convertirá en polo, y cuando esto sea, los mares cambiarán de lecho y se tragarán al planeta entero; no hay duda que vendrá un gran caos.

Actualmente los hielos del Polo Norte, repito, se están derritiendo, esto origina enormes ciclones que arrasan con ciudades enteras y que causan estragos como los que causaron, hace poco, el ciclón ese terrible que acabó con Honduras. Así que los icebergs se encuentran ahora por montones cerca de la zona ecuatorial.

Ya no coincide el polo magnético con el polo geológico. Si un avión saliera directo en estos instantes hacia el Polo Norte guiado por la brújula, y si luego descendiera exactamente sobre el polo, hallarían los pilotos con asombro que ahí no está el polo geológico, el polo geológico está desviado, se dirige hacia el ecuador, de

manera que el polo magnético y el geológico ya no coinciden.

Esto hace que cambien los climas, que se noten ciertos desórdenes en las estaciones, sobre todo en la primavera y el verano; esto hace que los mares fluyan, se desplacen, y que esta poderosa civilización que hemos creado nosotros se destruya. Lo más grave es que con ella nos destruiremos nosotros también y pereceremos. Los antepasados de Anáhuac dijeron: "Los hijos del quinto sol (refiriéndose a nosotros) perecerán con el fuego y los terremotos". Esto está debidamente testimoniado ahora con la catástrofe de Guatemala, (que, entre paréntesis, fue muy grave y que no solamente tembló, sino que sigue temblando en ese país y los muertos están aumentando).

Así pues, que la humanidad perecerá por el fuego y los terremotos y, por último, será definitivamente barrida de la faz de la Tierra por el cambio de lecho de los océanos. Más así, mediante ese tremendo y espantoso sacrificio surgirán un día de entre el caos, continentes nuevos donde vivirá una nueva humanidad. Ya Virgilio, el poeta de Mantua, dijo: "Llegó la Edad de Oro y una nueva progenie manda".

Si nosotros somos tan perversos que provocamos guerras atómicas, habrá un día en que vivirá sobre la faz de la tierra una humanidad pacífica, una humanidad llena de amor, una humanidad inocente y pura, una humanidad bella y sabia. Me parece que este planeta ha salido de entre la Conciencia, de eso que se llama

Dios, de lo Inefable. Si hasta ahora hemos marchado por el camino de la perversidad, tendremos que perecer, pero "habrá cielos nuevos y tierras nuevas", como dijo Pedro en su Epístola a los Romanos, y en ellos vivirá una humanidad nueva.

Haciendo reconsideraciones sobre todos estos principios, bien vale la pena que luchemos nosotros por una transformación radical, bien vale la pena que establezcamos dentro de nosotros un nuevo orden.»

Inquietudes

«Obviamente, Hercólubus traerá la revolución total de los ejes de la Tierra: los polos se convertirán en ecuador y el ecuador se convertirá en polos. Cuando eso sea, el fuego anunciado por todos los profetas desde los antiguos tiempos se difundirá por doquiera, desde las regiones del Septentrión, y el agua cambiará de lecho y entonces estos continentes desaparecerán entre el fondo de los océanos.

Todos ustedes tienen aquí sobre la faz de la Tierra, sobre la epidermis de este mundo, muy bonitos edificios, suntuosas residencias, aviones ultrasónicos, submarinos atómicos, veloces barcos que cruzan el océano, etc., pero en verdad les digo hermanos, que de nada les sirve a ustedes eso que tienen, porque todo desaparecerá con la gran catástrofe, y de "Babilonia la grande, la madre de todas las fornicaciones y abominaciones de la Tierra, no quedará piedra sobre piedra".

Saint Germain, antes de despedirse de sus amigos en el siglo pasado, dijo: "Me voy para Londres a perfeccionar mi invento". Se refería en aquella época a los barcos de vapor y a los ferrocarriles. Y dijo también: "Las estaciones cambiarán; especialmente la primavera y el verano, serán las primeras que habrán de pasar por algunas transformaciones".

Y estamos viéndolo: los climas se están alterando, la Tierra en este momento está en una gran agonía y eso nadie lo puede negar. La humanidad se ha precipitado por el camino de la involución y de la degeneración total, e incuestionablemente, está ya lo suficientemente madura para el Karma final.

Saint Germain ha venido acompañando a la humanidad desde hace mucho tiempo y volverá para el punto crítico de 1999. Grandes acontecimientos se avecinan: habrá guerras por doquiera y revoluciones. En la década entrante verán ustedes sangre y aguardiente, revoluciones.»

Disponibilidad germinal para crear al Hombre

Después de leer estos textos, sabemos lo difícil que es decir: ¡Feliz nuevo año de Acuarius! Pero si comprendemos que es el final de un viaje sideral y el comienzo de otro, que permitirá a una parte de la humanidad de la quinta raza entrar en un nuevo éxodo, y en una edad de oro comenzar a vivir la sexta raza Koradi, entonces sí es posible celebrar con esta comprensión un nuevo aniversario de Acuario.

A partir de este 4 de febrero, y los que seguirán, por lo tanto, podemos siempre reunirnos para estudiar la conferencia *La Nueva Era de Acuario* y todos los eventos que están cambiando la vida de la presente humanidad, no sólo en lo negativo, también en lo positivo, que, aunque no lo parezca también está sucediendo esto. Y que ello sirva para fortalecer aun más nuestra fe en un mundo con nuevos cielos y una nueva tierra. Concluyendo esta actividad con una meditación y cadena de fuerza, protección e iluminación con el divino Logos Samael.

02 02 2020

Ayer platicaba sobre mi cansancio, que no es físico, sino cansancio íntimo de mi alma. Cansancio de las misiones cumplidas. Tan cansado, que no creo pudiera ir yo a cumplir misión en otro lugar. Y que aquí mismo en la actual misión, –decía–, me gustaría morir. Cansancio de enseñar la Gnosis y sus eternos principios, pero muy desilusionado del pobre resultado obtenido. Pero no cansado de mi deber con el Ser que, aunque la práctica esotérica continua también cansa, pero que sin embargo, es el único cansancio que justifico que vale la pena, pues de la práctica constante depende seguir caminando, aunque ahora en mi caso sea siempre caminar de rodillas. Digo esto por la continua oración. Y así me fui a dormir, completamente cansado de la misión gnóstica, del que persuade y persuade a aquel que no ve de ningún modo urgencia interior.

Acostado, reflexionaba conmigo mismo sobre este cansancio. Y aunque tardé en quedarme dormido, al final llegó el momento más allá de la media noche. Y entonces me vi fuera del cuerpo, frente a dos señores con aspecto de obreros o trabajadores, abriendo con sus palas en la tierra un gran agujero, que, aunque era redondo en una parte, a la vez se alargaba como una gran grieta o cañada. No era de día, pero podía ver aquel enorme trabajo que hacían, que me pareció imposible fuese hecho por solo ellos dos.

Aunque los obreros no querían que me acercara mucho a la orilla de aquel precipicio, sin pensarlo dos veces, me lancé sobre éste flotando deliciosamente, luego será que comprenderé que aquel pozo oscuro y sin fondo, era el mismo infierno. Que, aunque me sostuve encima de él flotando, luego me di cuenta que no era para estar mucho tiempo allí suspendido en el aire. Por lo que a continuación busqué una de sus orillas para alejarme del peligro que el pozo negro representaba. Y a punto de tocar tierra firme, vi flores que circundaban aquella orilla, mientras oí una voz que decía: Estas flores son el límite entre el infierno y el cielo. La verdad es que fui muy osado al lanzarme sobre aquel abismo. Fue al salir caminando de aquel pozo del abismo, que comprendí que aquellos no eran obreros comunes.

Pero esta experiencia no termina allí. Ahora me dirijo caminando a otro lugar muy cerca de aquel abismo negro y sin fondo. Créeme, hermano que lees este texto, quien está viviendo todo esto no sólo soy yo. Siento que yo no actúo por mí mismo, siento que actúa dentro de mí el Ser, que por ello me muevo en el lugar plenamente consciente. Entonces, entro a una gruta cerca del lugar, que dentro contiene un pozo de aguas puras alimentadas por una fuente o río subterráneo. Y como en aquel pozo abismal, de nuevo no lo pienso dos veces, y me sumerjo en aquellas aguas de vida, consciente de estar en un lugar sagrado o bautismal. E ignorando la profundidad del pozo, sus aguas me cubren completamente. Pero yo sé que es a eso que he venido. He venido a confirmar mi bautismo de agua y de fuego, por el que ya he pasado con la Gran Obra. Ahora ocurre lo in-

esperado, el milagro, porque aquellas aguas son también fuego vivo. Digo milagro, porque soy traspasado en todo mi Ser por esas aguas y esos fuegos. Quedando con ello demostrado que mi trabajo con la Gran Obra está bien calificado. Habría querido no salir jamás, nunca de este santo lugar. ¡Que maravilla!, me dije. Y como entré, salí del lugar. Y entonces me doy cuenta que delante de aquel pozo sagrado del Espíritu Santo, sobre la rocosa pared, hay dibujado a todo color, una Divina Madre de rodillas orando. Y ante aquella bella imagen, me detuve un instante, contemplándola con veneración. Repito, en todo esto no era yo el que actuaba, era el Ser quien en mí actuaba. Por él estaba allí, para aprender una lección muy importante: que sólo salva del peligro de aquel oscuro pozo abismal el bautismo de la transmutación. Y al decir transmutación, estoy diciendo todo lo que está detrás de esta palabra. La transmutación del casado. La transmutación del soltero. La transmutación de la muerte del yo. Y la transmutación del sacrificio por la humanidad.

Al regresar al mundo físico reviví cada paso que allí di y viví, cada uno de esos instantes de conciencia. Luego pensé en la humanidad que no sabe nada de estas cosas. Entonces sentí dolor por ella. Reflexioné en mi responsabilidad, la que he contraído con la humanidad y conmigo mismo. Aunque era feliz con lo vivido, sentí también gran «temor de Dios».

